

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



San José de la Montaña
Barcelona

Id a José

Contenido:

Pág.

2.- Editorial.

3.- **Carta del Presidente.** José Luis González Aullón.

4.- **“La adoración es un gesto de amor que cambia la vida”.** Papa Francisco.

6.- **San José, patrono de la Iglesia y modelo de adorador eucarístico.** José María Alsina Roca.

8.- **Santuario de San José de la Montaña de Barcelona.** Gregorio Peña Martínez.

10.- **Algunos rasgos biográficos de la beata Madre Petra de San José.**

12.- **Madre Petra de San José en Valencia.** María Carrascosa Pérez.

13.- **“Venid a Mi”.** D. Juan M. Melendo.

14.- **La historia eucarística de Valencia.** D. Miguel Ángel Bondía Brisa.

16.- **Reflexiones sobre el misterio pascual (y V).** D. Valerio Galayo López.

18.- **Año Jubilar por el centenario de la muerte de santa Teresa de los Andes.** M. Soledad Errázuriz.

20.- **San Juan de Ávila, pregonero de la gloria de Dios.** D. Antonio Aranda Calvo.

23.- **Monumentos al Sagrado Corazón en España.** Federico Jiménez de Cisneros y Baudín.

24.- **El milagro eucarístico de Bolsena/Orvieto.**

25.- **Bibliografía para el adorador.**

26.- **Congreso de Laicos.** Carlos Menduiña.

28.- **Los seglares en la liturgia.** José Díaz Rincón.

29.- **2º Domingo de Pascua.**

30.- **XXXIV Peregrinación a Fátima.**

31.- **Al Pilar santos, del Pilar santos y apóstoles.** Ramón Fernández Ciprés.

32.- **52º Congreso Eucarístico Internacional.**

33.- **Fundación Luis de Trelles.** Ángel Rodríguez.

34.- **Noticias de la A.N.E.**

35.- **Otras noticias.**

36.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.

37.- **Santos y Beatos de la A.N.E.** Elena Santos.

38.- **Hace 150 años: Escrito por el venerable Luis de Trelles.**

39.- **Guía del adorador.** Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M^{ra} Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido.

Maquetación: Elena Santos.

Edita: Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española

C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.
28004 Madrid



Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre

“La Lámpara del Santuario”

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

Depósito legal: M-8039-1958

Es un llamamiento siempre actual. Lo reiteramos, una vez más, unos días después de la celebración de su fiesta anual, en este año de la celebración del **150º aniversario** de la proclamación del santo Patriarca como **patrono de la Iglesia universal**. Con el apoyo de su poderosa intercesión, le encomendamos las tareas de la revista y los frutos apostólicos que anhelamos conseguir, en pro de la difusión de la adoración eucarística y del futuro de nuestra Asociación. También para los fieles cristianos, su sólido patronazgo supone un apoyo imprescindible en las vicisitudes de su vida cotidiana. Y para nuestra Madre la Iglesia, asentada en la paternidad del fiel esposo de María, la respuesta oportuna a sus necesidades así como una solicitud permanente en las tareas de la evangelización.

La conciencia de esta función primordial de san José, dentro del misterio salvífico, se ha extendido en la Iglesia, de una manera manifiesta, durante el último siglo y medio. Lo muestran algunas fundaciones, como el **Santuario de San José de la Montaña de Barcelona**, centro mundial de difusión de la devoción josefina, fruto de una iniciativa de la **beata Petra de San José**, fundadora de la congregación de Madres de Desamparados y San José de la Montaña. San Juan Pablo II, en la homilía de su beatificación, destacó *“su profunda devoción y confianza ilimitada en san José, siendo llamada apóstol josefino del siglo XIX”*. En este número, prestamos atención a su figura y a su obra.

La homilía del papa Francisco, en la solemnidad de la Epifanía, que incluimos en este número, resulta orientadora para quienes sentimos la llamada a adorar a Jesús Sacramentado, un elemento esencial de nuestra vocación cristiana. Otros artículos útiles para nuestra formación; la celebración del Congreso de Laicos, en el que participó el Consejo Nacional de la A.N.E. y un número apreciable de adoradores nocturnos distribuidos en los grupos de representación diocesana; el anuncio de las próximas celebraciones de este año y las secciones habituales, completan este número de la revista dedicado a san José.

Después de la publicación del número anterior, dedicado a nuestro fundador y al 150º aniversario de la revista, nos sentimos especialmente obligados a recordar con frecuencia en estas páginas, el destacado carisma del venerable Luis de Trelles, que se refleja en la revista que él fundó, la denominada 1ª época de **“La Lámpara del Santuario”**, en la que ejerció las tareas de propietario, redactor y director. En este número, queremos destacar un detalle singular de su devoción al *Pater familias* de la Sagrada Familia: la elección del día de su festividad, 19 de marzo de 1863, para la celebración de su matrimonio con doña Adelaida Cuadrado Retana.

Queridos hermanos en Cristo Eucaristía

“¡Portones, alzad los dinteles.
¡Que se alcen las antiguas compuertas!
¡Va a entrar el Rey de la Gloria!” (Sal 23)

Es conocida la afirmación de San Ireneo (cito de memoria) que dice que la Gloria de Dios es el hombre viviente y que la vida del hombre es dar Gloria a Dios. “*El hombre viviente...*” qué duda cabe que la naturaleza del hombre, creada así por Dios, tiene dos manifestaciones importantes, pues es, por una parte, íntima y sólo totalmente conocida por Dios omnisciente y por cada persona en particular por medio de su conciencia; pero por otra parte Dios ha creado al hombre como ser social, para vivir esa misma vida personal, única y consciente, en medio de la sociedad, integrado en ella, haciendo cada persona, por su relación con las otras personas, que la sociedad sea una realidad natural, inseparable de la existencia individual del hombre.

Desde hace siglos, el Magisterio de la Iglesia nos ha hablado de la realeza de Cristo y cómo éste debe de reinar entre nosotros, primero, por herencia: “*Pídemelo, te daré en herencia las naciones*” (Sal 2); en segundo lugar, por derecho: “*Yo soy Rey, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la Verdad*” (Cf Jn 18,37) y finalmente, por conquista instauró su reinado de amor a los hombres, por medio de su pasión, muerte y resurrección, que en esta Cuaresma conmemoramos. Así pues, este reinado, que tenemos claro en lo personal, quizás no lo esté tanto en lo social (aspecto inseparable del hombre-persona), y sin embargo no cesamos de pedirlo diariamente cuando decimos en el Padrenuestro “*venga a nosotros tu reino*”.

El reinado social de Jesucristo no es de este mundo. Es un reino de amor, por el que reina sobre todos los hombres por herencia, por derecho y por conquista, y ha de manifestarse aquí, en la tierra, donde la naturaleza social del hombre tiene su lugar por designio divino.

Quiero proponeros una meditación sobre este trascendental asunto, pues no hemos de olvidar las obligaciones que moralmente se desprenden de nuestra condición de sujetos sociales y que muchas de ellas están explícitas en el Evangelio. Nuestra vida en sociedad debe ser cristiana, tanto, al menos, como en lo personal. ¿Qué papel juega aquí la Doctrina Social de la Iglesia? Pues es trascendental, desde este punto de vista. A mi modo de ver, no es otra cosa que el manual de instrucciones que hemos de seguir para que efectivamente se instaure entre nosotros el Reino de Cristo. Me parece importante y creo que es oportuno recordar los Temas de Reflexión que se suministraron a las secciones adoradoras sobre este asunto en los meses del año 2018.

Recordemos también todo esto al considerar, como dice nuestro Ideario, que oramos por Cristo al Padre en nombre de la Iglesia y en representación de toda la humanidad. Nuestra adoración no es sólo individual, sino también social.

Que el Señor os bendiga en estos días de Cuaresma, vísperas ya de la Pascua, a vosotros y a vuestras familias.



*Alma mía, olvidate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge., tace., quiesce*

“LA ADORACIÓN ES UN GESTO DE AMOR QUE CAMBIA LA VIDA”



Homilía del papa Francisco en la solemnidad de la Epifanía 2020

En el Evangelio (Mt 2,1-12) hemos escuchado que los Magos comienzan manifestando sus intenciones: *“Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo”* (v. 2). La adoración es la finalidad de su viaje, el objetivo de su camino. De

hecho, cuando llegaron a Belén, *“vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron”* (v. 11). Si perdemos el sentido de la adoración, perdemos el sentido de movimiento de la vida cristiana, que es un camino hacia el Señor, no hacia nosotros. Es el riesgo del que nos advierte el Evangelio, presentando, junto a los Reyes Magos, unos personajes que no logran adorar.

En primer lugar, está el rey Herodes, que usa el verbo adorar, pero de manera engañosa. De hecho, les pide a los Reyes Magos que le informen sobre el lugar donde estaba el Niño *“para ir –dice- yo también a adorarlo”* (v. 8). En realidad, Herodes sólo se adoraba a sí mismo y, por lo tanto, quería deshacerse del Niño con mentiras. ¿Qué nos enseña esto? Que el hombre, cuando no adora a Dios, está orientado a adorar su yo. E incluso la vida cristiana, sin adorar al Señor, puede convertirse en una forma educada de alabarse a uno mismo y el talento que se tiene: cristianos que no saben adorar, que no saben rezar adorando. Es un riesgo grave: servirnos de Dios en lugar de servir a Dios. Cuántas veces hemos cambiado los intereses del Evangelio por los nuestros, cuántas veces hemos cubierto de religiosidad lo que era cómodo para nosotros, cuántas veces hemos confundido el poder según Dios, que es servir a los demás, con el poder según el mundo, que es servirse a sí mismo.

Además de Herodes, hay otras personas en el Evangelio que no logran adorar: son los jefes de los sacerdotes y los escribas del pueblo. Ellos indican a Herodes con extrema precisión dónde nacería el Mesías: en Belén de Judea (cf. v. 5). Conocen las profecías y las citan exactamente. Saben a dónde ir -grandes teólogos, grandes-, pero no van. También de esto podemos aprender una lección. En la vida cristiana no es suficiente saber: sin salir de uno mismo, sin encontrar, sin adorar, no se conoce a Dios. La teología y la eficiencia pastoral valen poco o nada si no se doblan las rodillas; si no se hace como los Magos, que no sólo fueron sabios organizadores de un viaje, sino que caminaron y adoraron. Cuando uno adora, se da cuenta de que la fe no se reduce a un conjunto de hermosas doctrinas, sino que es la relación con una Persona viva a quien amar. Conocemos el rostro de Jesús estando cara a cara con Él. Al adorar, descubrimos que la vida cristiana es una historia de amor con Dios, donde las buenas ideas no son suficientes, sino que se necesita ponerlo en primer lugar, como lo hace un enamorado con la persona que ama. Así debe ser la Iglesia, una adoradora enamorada de Jesús, su esposo.

Al inicio del año redescubrimos la adoración como una exigencia de fe. Si sabemos arrodillarnos ante Jesús, venceremos la tentación de ir cada uno por su camino. De hecho, *adorar* es hacer un éxodo de la



esclavitud más grande, la de uno mismo. *Adorar* es poner al Señor en el centro para no estar más centrados en nosotros mismos. Es poner cada cosa en su lugar, dejando el primer puesto a Dios. *Adorar* es poner los planes de Dios antes que mi tiempo, que mis derechos, que mis espacios. Es aceptar la enseñanza de la Escritura: “Al Señor, tu Dios, adorarás” (Mt 4,10). Tu Dios: *adorar* es experimentar que, con Dios, nos pertenecemos recíprocamente. Es darle del “tú” en la intimidad, es presentarle la vida y permitirle entrar en nuestras vidas. Es hacer descender su consuelo al mundo. *Adorar* es descubrir que para rezar basta con decir: “¡Señor mío y Dios mío!” (Jn 20,28), y dejarnos llenar de su ternura.

Adorar es encontrarse con Jesús sin la lista de peticiones, pero con la única solicitud de estar con Él. Es descubrir que la alegría y la paz crecen con la alabanza y la acción de gracias. Cuando adoramos, permitimos que Jesús nos sane y nos cambie. Al *adorar*, le damos al Señor la oportunidad de transformarnos con su amor, de iluminar nuestra oscuridad, de darnos fuerza en la debilidad y valentía en las pruebas. *Adorar* es ir a lo esencial: es la forma de desintoxicarse de muchas cosas inútiles, de adicciones que adormecen el corazón y aturden la mente. De hecho, al *adorar* uno aprende a rechazar lo que no debe ser adorado: el dios del dinero, el dios del consumo, el dios del placer, el dios del éxito, nuestro yo erigido en dios. *Adorar* es hacerse pequeño en presencia del Altísimo, descubrir ante Él que la grandeza de la vida no consiste en tener, sino en amar. *Adorar* es redescubrirnos hermanos y hermanas frente

al misterio del amor que supera toda distancia: es obtener el bien de la fuente, es encontrar en el Dios cercano la valentía para aproximarnos a los demás. *Adorar* es saber guardar silencio ante la Palabra divina, para aprender a decir palabras que no duelen, sino que consuelan.

La adoración es un gesto de amor que cambia la vida. Es actuar como los Magos: es traer oro al Señor, para decirle que nada es más precioso que Él; es ofrecerle incienso, para decirle que sólo con Él puede elevarse nuestra vida; es presentarle mirra, con la que se ungían los cuerpos heridos y destrozados, para pedirle a Jesús que socorra a nuestro prójimo que está marginado y sufriendo, porque allí está Él. Por lo general, sabemos cómo orar -le pedimos, le agradecemos al Señor-, pero la Iglesia debe ir aún más allá con la oración de adoración, debemos crecer en la adoración. Es una sabiduría que debemos aprender todos los días. Rezar adorando: la oración de adoración.

Queridos hermanos y hermanas, hoy cada uno de nosotros puede preguntarse: “¿Soy un adorador cristiano?”. Muchos cristianos que oran no saben adorar. Hagámonos esta pregunta. ¿Encontramos momentos para la adoración en nuestros días y creamos espacios para la adoración en nuestras comunidades? Depende de nosotros, como Iglesia, poner en práctica las palabras que rezamos hoy en el Salmo: “Señor, que todos los pueblos te adoren”. Al adorar, nosotros también descubriremos, como los Magos, el significado de nuestro camino. Y, como los Magos, experimentaremos una “inmensa alegría” (Mt 2,10).

ORACIÓN PARA EL FOMENTO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

Señor Jesús, que decidiste permanecer con nosotros en el Sacramento de la Eucaristía, aumenta nuestra fe en tu presencia y haz crecer en nuestro interior el deseo ferviente de estar contigo adorándote, alabándote y amándote.

Concede, Señor, a tu Iglesia nuevos adoradores, hombres y mujeres que en el silencio fecundo de la noche se dejen hacer y deshacer por Ti, templen su espíritu al fuego de tu amor, contemplan tu rostro crucificado y gocen del esplendor de tu resurrección.

Que tu espíritu, Señor, nos ayude a comprender que la vitalidad espiritual y apostólica de la Iglesia depende de nuestra unión contigo en la Eucaristía.

Concédenos Señor la gracia de reparar y consolar tu Corazón que tanto ama a los hombres y no recibe más que ingratitudes y desprecios, haznos siervos fieles y amigos perfectos de tu Sagrado Corazón.

Tú que eres “Dios con nosotros” y “tienes palabras de vida eterna”, abre los oídos y el corazón de tus hermanos los hombres, para que sientan tu llamada de Maestro y Pastor y respondan a tu invitación evangélica: “Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré”. Amén.



SAN JOSÉ, PATRONO DE LA IGLESIA Y MODELO DE ADORADOR EUCARÍSTICO

José María Alsina Roca



La presencia de san José en la vida de la Iglesia y en la piedad cristiana tiene una historia singular: durante siglos solo se hablaba de san José en relación con la virginidad de María y la concepción virginal de Jesús. En la iconografía medieval, san José permanecía frecuentemente en la penumbra; parecía como si se temiese que su presencia pudiera ocultar a Jesús y a su madre, la Virgen María; del mismo modo, en la piedad cristiana, san José no ocupaba ningún lugar preeminente. Sin embargo, ya desde finales de la Edad Media, la devoción a san José se va consolidando: en 1476, el papa Sixto IV establece la festividad de José en el 19 de marzo; en 1621, a instancias de los Emperadores Fernando III y Leopoldo I y del Rey Carlos II de España, el papa Gregorio XV la declara fiesta obligatoria.

Por otro lado, hay que recordar la importancia única y decisiva de **santa Teresa de Jesús** en la devoción popular al santo Patriarca. Sus palabras tuvieron más importancia en orden a difundir la devoción josefina que todos los tratados que hasta entonces se habían dedicado a estudiar la figura de san José. Siempre es bueno volver a recordar sus conocidas y fervorosas palabras en las que la santa quiso subrayar la omnipotencia suplicante que Dios había confiado a san José:

“No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma. A otros parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; a este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas”.

“Querría yo persuadir a todos fuesen muy devotos de este glorioso Santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios que no la vea más aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera a las almas que a él se encomiendan. Sólo pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción”.

Un paso importante y definitivo se dará en tiempos del **beato Pio IX**. La Iglesia atraviesa momentos difíciles como consecuencia de la difusión de las nuevas corrientes de pensamiento, del ambiente revolucionario y secularizador que va a caracterizar a la modernidad, y en estas circunstancias, un grupo numeroso de obispos se dirigen al Papa con la petición de declarar a san José, Patrono de la Iglesia Universal. Con motivo de la celebración del Concilio Vaticano I, muchos padres conciliares se sumaron a esta petición que no pudo tener una respuesta inmediata debido a la suspensión de las sesiones conciliares,



como consecuencia de los acontecimientos político-militares que dieron lugar a la unificación de Italia y al cambio de la situación en la ciudad de Roma. Para el Papa Pío IX, esta crítica situación fue una nueva invitación para acudir al patrocinio josefino encomendándole la protección de la Iglesia. Pocos meses después, en una fecha tan significativa como es el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, la Sagrada Congregación de Ritos publica el decreto *“Quemadmodum Deus”* por el que se declara a san José, patrono de la Iglesia católica:

“Y puesto que en estos tiempos tristísimos la misma Iglesia es atacada por doquier por sus enemigos y se ve oprimida por tan graves calamidades que parece que los impíos hacen prevalecer sobre ella las puertas del infierno, los venerables obispos de todo el orbe católico, en su nombre y en el de los fieles a ellos confiados, elevaron sus preces al Sumo Pontífice para que se dignara constituir a san José por patrono de la Iglesia. Y al haber sido renovadas con más fuerza estas mismas peticiones y votos durante el santo Concilio ecuménico Vaticano, Nuestro Santísimo Papa Pío IX, conmovido por la luctuosa situación de estos tiempos, para ponerse a sí mismo y a todos los fieles bajo el poderosísimo patrocinio del santo patriarca José, quiso satisfacer los votos de los obispos y solemnemente lo declaró Patrono de la Iglesia Católica”.

Esta proclamación y las circunstancias que la acompañaron serán recordadas por los sucesores del beato Pío IX. Recordemos los principales documentos magisteriales que se hacen eco de este patrocinio. **León XIII** escribirá, en agosto de 1889, la primera encíclica dedicada a san José *“Quamquam pluries”*. Después de señalar que *“el poder de las tinieblas parece dañar a todo el cristianismo”* afirma la necesidad de elevar las plegarias a Dios, a los santos y de un modo especialísimo, a la Virgen y a san José, pidiendo que pongan remedios a los males que nos acechan.

San Juan XXIII, el Papa que con mayor frecuencia se ha referido a san José en sus homilias y discursos, escribió, en 1961, la Carta Apostólica *“Le Voci”* sobre el fomento de la devoción a san José, en la que recuerda la enseñanzas sobre el santo en los últimos papas, especialmente Pío IX, que como él, también convocó un Concilio. Siguiendo su ejemplo, lo proclamó protector del Concilio Vaticano II y, durante su celebración, mandó que se insertase el nombre de san José en el Canon de la misa.

San Juan Pablo II publicó la Exhortación Apostólica *“Redemptoris Custos”*, en 1989, sobre la misión de san José en la vida de Cristo y de la Iglesia, en la que subraya la importancia de reflexionar sobre la participación del Esposo de María en el misterio divino, como

camino de *“encontrar continuamente la identidad de la Iglesia en el ámbito de su designio redentor”* e impulsar una nueva evangelización de la que está tan necesitado el mundo.

Finalmente, el actual papa **Francisco** inició su pontificado en la festividad de san José, en la que se refirió a su labor como custodio de Jesús, María y de la Iglesia.

“¿Cómo vive José su vocación como custodio de María, de Jesús, de la Iglesia? Con la atención constante a Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio... Y José es «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las personas que se le han confiado; sabe cómo leer con realismo los acontecimientos; está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud; pero vemos también cuál es el centro de la vocación cristiana: Cristo”.

Una de sus primeras decisiones fue mandar que la mención a san José se hiciera en todo los cánones que actualmente se rezan en la misa.

Tener presente el patrocinio de san José sobre toda la Iglesia, siguiendo la enseñanza de los últimos Papas, es muy importante y necesario en la vida de todo cristiano para poder vivir, en paz y con esperanza, las actuales circunstancias por las que atraviesa el mundo y la Iglesia. Esto mismo es una llamada a la oración, lo que también nos lleva a acudir a san José, que como decía santa Teresa de Jesús: *“Quien no hallare maestro de oración, tome a este Santo por maestro y no errará en el camino”.*

Todos los adoradores de la Eucaristía y de un modo especial, los adoradores nocturnos, tendríamos que tener muy presente como modelo a san José. Nos podemos imaginar que, como todos los padres de familia, san José pasó noches en vela ante su hijo; custodiaba y adoraba en aquella cueva de Belén, que seguramente no reunía muchas condiciones, pero era realmente lo que significa la palabra Belén, en hebreo, *“casa del pan”*. En aquella cueva tuvo lugar la primera adoración nocturna, en la misma noche del nacimiento, en la que san José, acompañado de María, asistió a este primer espectáculo celestial recibiendo a los pastores y escuchando el canto de los ángeles. Esta escena es una invitación para que contemplemos cómo asistimos, con los ojos de la fe, a este mismo espectáculo celestial, en cada noche de adoración. Demos gracias a Dios por habernos llamado a participar de la adoración, pidiendo a san José que nos dé la gracia de la perseverancia.

SANTUARIO DE SAN JOSÉ DE LA MONTAÑA DE BARCELONA

Gregorio Peña Martínez
Presidente Diocesano de Barcelona

Muchos conocen que Barcelona cuenta con un Santuario dedicado a la Virgen: Montserrat. También cuenta Barcelona con un grandioso Santuario en honor del Sagrado Corazón de Jesús: el Tibidabo. Y aún más conocida es la obra de Gaudí dedicada a la Sagrada Familia. Pero cuenta también Barcelona con un Santuario dedicado al culto del “cabeza de familia” de la Casa de Nazaret: san José. Este **santuario de San José de la Montaña** fue el primero en el mundo dedicado en exclusiva a san José.

La iniciativa de construir este Santuario fue de Madre Petra. Su espiritualidad se centraba en el inmenso amor que profesaba por los tres miembros de la Familia de Nazaret. “*De ellos trato de copiar el abandono y la confianza en la providencia del Padre, el deseo de comunicarse con Él por medio de la oración, el espíritu de trabajo, la sencillez y la austeridad de vida*” ⁽¹⁾ (pág. 239).

“*Hacia tiempo que Madre Petra sentía grandes deseos de fundar en Barcelona. En la oración le parecía que san José lo deseaba*” (pág. 130).



Madre Petra y su compañía llegaron a Barcelona el 25 de noviembre de 1886. Lo primero que hicieron fue visitar la iglesia de Belén, en las Ramblas, en la que hay una imagen de la Virgen de los Desamparados. Las religiosas no conocían a nadie en la ciudad, pero fueron acogidas por Dolores Badía, una viuda que vendía velas en la iglesia. A los pocos días las madres encontraron un piso de alquiler en la calle Atulf 12. Era un lugar provisional hasta encontrar casa adecuada para su apostolado con las niñas desamparadas.

El 24 de diciembre lo tuvieron que celebrar en la más absoluta pobreza. En el piso carecían de todo: muebles, colchones, ajuar. Pero rebosaban alegría por estar compartiendo lo mismo que María y José vivieron en Belén.

El 17 de enero del año siguiente, se trasladaron a la casa-torre El Puxet, en el barrio de San Gervasio y ese mismo día, recibieron el permiso de la Curia para la erección canónica de la comunidad en Barcelona. A los pocos días empezaron a recibir huérfanas pobres. La comunidad estaba en absoluta pobreza. Madre Petra, como siempre, recurrió a san José diciéndole con gran fervor: “*¡Santo mío, nos falta todo, aún lo más necesario! ¡No nos abandones!*” (pág. 132). Al día siguiente llegó un carro con todo lo que necesitaban. Nunca supo quién lo había enviado.

El día de san José de 1887 inauguraron la capilla del Asilo de San Gervasio, en la que colocaron las imágenes de Nuestra Señora de los Desamparados y de san José. Se trata de la primera referencia que se tiene de la imagen del santo que actualmente se encuentra en el Real Santuario de San José de la Montaña de Barcelona y que recibe miles de peregrinos cada año.

Madre Petra, al ver que tenía varias vocaciones en Barcelona, pensó que sería mejor tener el Noviciado en esta ciudad, por haber más medios de formación. Solicitó permiso para instalar el Noviciado, y se le concedió (16 febrero 1888) pero, cuando ya se tenía todo dispuesto, le retiraron el permiso. Un sacerdote que conocía el problema le aconsejó solicitar permiso al obispo de Vic, Dr. Morgades, para trasladar el Noviciado a Manresa. Se inauguró en julio de 1888.

La torre del Putxet se les quedaba pequeña y el plazo del contrato acababa. Encontraron otra torre mayor en el barrio de Gracia, en la calle San Salvador, 72. Hicieron contrato por 5 años y allí se trasladaron el 24 de diciembre de 1890.

Próximo a expirar el plazo del alquiler de la casa de la calle de San Salvador, el propietario la vendía, pero las madres no podían comprar. En Valencia, Madre Petra confió a la comunidad: *“No veo remedio en lo humano. Nuestro padre san José es el que lo ha de arreglar”*. Escribió a todas las casas para que hicieran los *“Siete domingos de los Dolores y Gozos de san José”* con esa intención.

Ya en Barcelona, el 19 de enero de 1895, lo primero que hizo fue visitar al Señor y orar largo rato ante la imagen de san José. *“Él era el jefe de la casa. Él se entendería con su hijo, pero a ellas no las podía dejar sin solución”*.

Toda la comunidad intensificó la oración para conseguir la gracia que necesitaban, así que deciden hacer diez días de Ejercicios Espirituales. Buscaban el Reino de Dios lo primero. Y ya vendría lo que Dios quisiese añadir.

Llegó pronto. El primer día de Ejercicios, una señora pidió ver a Madre Petra. La señora hubo de esperar a que pasasen los días de clausura. Entonces se presentó la señorita Carmen Masferrer Sancerni que, aunque no conocía la Congregación, sabedora de las dificultades en que se encontraban, deseaba hacerle una donación, para bien de las huérfanas que tenían recogidas en la torre de San Salvador. Madre Petra, muy agradecida le dijo: *“Usted es la mensajera de san José. Yo sabía que él no podía dejarnos”* (pág. 161).

Había mucho terreno pero la torre era pequeña e insuficiente para la comunidad y las niñas. Madre Petra, después de orar, decidió que se construiría un asilo nuevo. Las Madres visitaron a los bienhechores y, en

menos de dos meses, recogieron una cantidad que permitía iniciar las obras, incluyendo una iglesia grande dedicada a san José. Sería el santuario dedicado al honor y culto del *“cabeza de familia”* de Nazaret.

El dinero recaudado se acabó cuando solo se había construido, en parte, un ala del edificio. A pesar de la fe en la protección de san José, por prudencia, mandó Madre Petra que se buscara quien les prestase *“siete u ocho mil duros”*. Su secretario, el Padre Ignacio, pronto lo solucionó. Pero la persona que prestaba se echó para atrás en el último momento. Madre Petra lo interpretó como protección de san José, que no quería pagar créditos a nadie y acogía en protección total el Asilo.

En poco más de medio año se terminó la primera ala del edificio. Como urgía trasladarse a ella, lo hicieron el 18 de marzo de 1896.

Las personas que acudían a san José cada día eran más numerosas, a pesar de la distancia. Por entonces los fieles empezaron a apellidar al santo *“el de la Montaña”*, por estar el Santuario en la antiguamente llamada Montaña Pelada.

Mientras duraron las obras de la iglesia y la capilla, se colocó la imagen de san José en un altar provisional donde podía ser visitado por los fieles. Una buena mujer llegó un día muy atribulada a encomendarse al santo. Para que su

petición estuviera siempre presente, pidió permiso para dejar una nota escrita a los pies. Pocos días después volvió dando gracias del favor tan grande que san José de la Montaña le había concedido. La forma de petición escrita proliferó rápidamente y, sin estar terminada la obra, acudían muchas personas para poner una nota de petición a los pies de la imagen del santo.

Puede decirse que la existencia del Santuario de San José de la Montaña se debe a la gran fe que la Madre Petra tenía en la Providencia, y a los muchos favores que recibió de los seres más queridos para ella: los de la Familia de Nazaret.

El 19 de marzo de 1901 tuvo lugar la solemne bendición e inauguración de la iglesia del Santuario y la traslación de la imagen de san José a su capilla definitiva. Presidió los actos S.E. el Cardenal Casañas.

El tema de las peticiones por escrito a san José creó, en 1904, conflicto. En la diócesis algunos veían en



ello una práctica supersticiosa. El Cardenal Casañas comisionó a un prelado para visitar el Santuario y estudiar el caso. Mientras tanto Madre Petra se trasladó a Roma (agosto-noviembre 1905) para presentar el tema ante los Cardenales. Al fin todo pareció correcto.

Ya en Barcelona, notando cómo crecía su debilidad, Madre Petra quiso despedirse de la Virgen de Montserrat. Le había prometido una novena de acción de gracias si le concedía morir habiendo pagado todas las deudas, y la Santísima Virgen se lo había concedido. Por eso, previendo que su existencia llegaba a su fin, aunque se encontraba bastante extenuada, el 30 de julio de 1906 marchó a Montserrat. Allí permaneció nueve días haciendo una vida de oración intensa. El 9 de agosto regresó a Barcelona. Se había preparado junto a la Virgen y ahora lo iba a hacer junto a san José. Los dos la llevarían a Jesús.

El día de la Asunción, a las 11, hora en que según la tradición subió al Cielo la Virgen, Madre Petra recibió los últimos Sacramentos. El día 16, a las 10:20 de la noche, expiró. Sus restos quedaron expuestos dos días en la capilla. Luego fue enterrada en el cementerio de Montjuic.

El 5 de noviembre de 1920, los restos de Madre Petra se trasladaron al Santuario de San José de la Montaña, donde eran venerados por fieles que la consideraban santa.

El 23 de julio de 1936 el Santuario fue saqueado e incendiado y los restos de Madre Petra desaparecieron presuntamente quemados. Pero en 1981, año del centenario de la Congregación, a través de una religiosa Sierva de Jesús, se tuvo noticia de que los restos no habían sido quemados, sino robados. Uno de los autores, ya al final de su vida, y apesadumbrado por lo que había hecho, confesó en 1952 que los había enterrado en un pequeño campo cerca de Puzol, pueblo valenciano.

El 15 de julio de 1983 se procedió a la excavación del campo y se localizaron los restos de Madre Petra. Los restos exhumados, envueltos en un lienzo de lino blanco se trasladaron a Valencia, a la Casa Generalicia. Después de las pertinentes comprobaciones de autenticación y las autorizaciones, el 10 de junio de 1984, tuvo lugar la ceremonia de inhumación en el camarín de la Iglesia de San José de la Montaña de la Casa Generalicia de Valencia, a los pies de la imagen del Santo que tanto amó y veneró.

Tras la aprobación del milagro preceptivo, Madre Petra fue declarada Beata el 16 de octubre de 1994 por S.S. san Juan Pablo II.

(1) Libro "Sobre la piedra, breve Biografía de Madre Petra de San José Pérez Florido", obra de las Madres María Virginia Llácer y Blandina Martín

"Hemos llegado a los tiempos de san José y sé que no le podemos prestar a la santísima Virgen otro servicio más agradable que trabajar por extender la devoción a su santísimo esposo".

Carta de
28.04.1905

ALGUNOS RASGOS BIOGRÁFICOS DE LA BEATA MADRE PETRA DE SAN JOSÉ

La beata Petra de San José nació el 7 de diciembre de 1845 en Valle de Abdalajís (Málaga) y fue bautizada como Ana-Josefa. Fue la menor de cinco hermanos, en el hogar de los Pérez Florido, donde reinaba un ambiente de piedad religiosa y cariño humano.

A los tres años quedó huérfana de madre. Su abuela paterna, Teresa, ocupó las veces. Al crecer se dio cuenta de lo que suponía carecer de madre. Por eso, más tarde, desearía serlo para todos los desamparados que careciesen de ella.

Ana llevaba una vida piadosa, sociable y compasiva con los necesitados. José Mir, hombre de estudios, de familia honrada y buena posición se prendó de ella y Ana llegó a enamorarse profundamente de él. Con todo,

ella no sentía alegría ni paz interior. Llegó a comprender que ese no era el camino, pero se veía impotente para solucionar su situación, y tampoco tenía en quien confiar su intimidad. Lo puso todo en manos del Señor para que Él lo arreglara. Y el Señor vino en ayuda valiéndose de la inestabilidad política de esos años. Por desavenencias políticas entre las dos familias, el padre de Ana le pidió que dejase las relaciones con José Mir. Ana accedió de inmediato.

Haciendo una vida activa y humilde sentía cada vez más vivamente la necesidad de llenarse de Cristo, y de conocer su voluntad. Muchos ratos, sola ante el Sagrario, preguntaba al Señor qué quería de ella. Explica Madre Petra que "Una noche Nuestro Señor se me apareció en sueños y entendí estas palabras: Tú serás para mí".

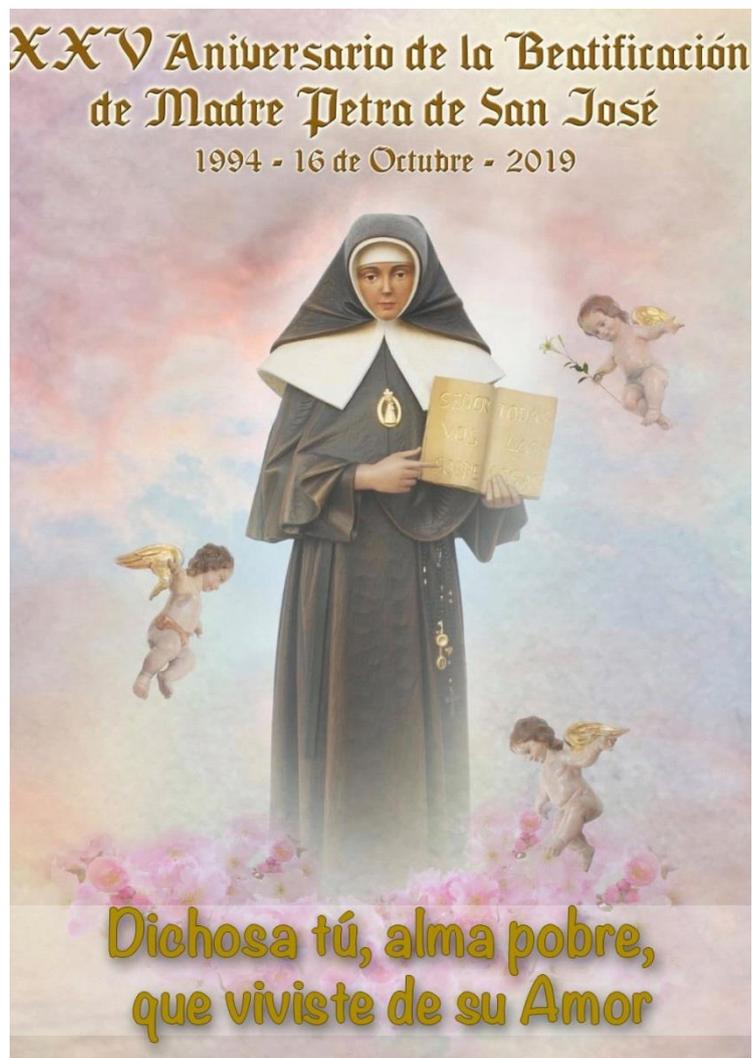
Con el permiso paterno y junto a otra joven del pueblo empezaron a atender, en una casa alquilada, a los necesitados del lugar. Mayormente ancianos. El ejemplo atrajo a otras jóvenes del pueblo que se unieron en los cuidados del asilo. Eran cuatro jóvenes animosas y pensaron abrir otra casa en el pueblo próximo, Álora, pues muchas personas se lo pedían. Alquilaron en Álora la parte trasera de una humilde casa y el 19 de marzo de 1877 la inauguraron. San José era considerado por estas jóvenes entregadas, su Padre Protector. Muerto su padre en 1877, la senda hacia la vida religiosa quedó despejada.

Por consejo de su confesor, en 1878, ingresan en la naciente Congregación de las Mercedarias de la Caridad, en Málaga. Se responsabilizaron del hospital de Vélez Málaga, pero no les permitieron acoger ancianos, que era su vocación. Como en su interior no encontraban contento perteneciendo a la Orden Mercedaria, el 23 de septiembre de 1879 se despojan del hábito mercedario, pero siguen atendiendo el Hospital. El obispo de Málaga quiso conocerlas y les exhortó a seguir trabajando con los enfermos y, más adelante, probar cumplir su vocación de nueva fundación.

A finales de diciembre de 1880, el Sr. Obispo les recibe y explica que en la misa de medianoche del 24, Cristo en sus manos le había revelado que era su voluntad aprobar aquella incipiente congregación. El mismo obispo les sugirió el nombre de *“Nuestra Señora de los Desamparados”*, considerando la misión que realizaban y la mucha devoción que tenía a esa imagen desde que estuvo en Valencia. Ana, en cambio, no la conocía.

Desde entonces, para la Congregación será solemnisima y de especial veneración la fiesta del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. *“La Congregación había nacido a la sombra de Belén”*. Todas serían “Madres”, y estar como “madres” al servicio de los desamparados, cada una entregada para el bien de los demás en lo que la voluntad de Dios dispusiera.

Los inicios de la Congregación fueron difíciles y de una extrema pobreza, aceptada y vivida con mucha alegría. No le faltaron tampoco las incomprensiones y malos juicios, que soportó con fe y mansedumbre, pues lo veía todo venido de Dios: *“La prueba venía de arriba y se había de apurar el cáliz hasta la última gota”*, decía. En medio de las pruebas y grandes estrecheces surgían vocaciones y el instituto se fue extendiendo. Se abrieron casas en Málaga, Ronda, Gibraltar, Andújar, Barcelona, Martos, Valencia y Arriate.



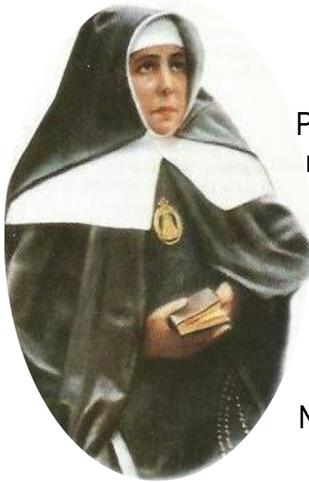
El obispo de Málaga, Mons. Gómez Salazar, ordenó a madre Petra de San José dejar por escrito las reglas de la nueva congregación. Fueron aprobadas el 20 de marzo de 1888 cuando ya era arzobispo de Burgos. Madre Petra pensó que era el momento de ir a Roma y presentar al Santo Padre las reglas con el fin de obtener su aprobación laudatoria. En marzo de 1891 salió para Roma llevando cartas comendaticias de los obispos de las diferentes diócesis donde había casas de la Congregación. La aprobación de asuntos de este tipo solía demorarse uno o dos años.

No habían transcurrido cuatro meses de su estancia en Roma, cuando el 17 de julio de 1891, se dio el Decreto Laudis a favor de la Congregación. Los Cardenales no llegaban a comprender cómo se había dado curso con tanta rapidez. Madre Petra lo atribuyó a la intercesión de san José, a quien encomendó *“que solucionara pronto y bien el asunto de las Reglas”*.

Los hechos concretos acaecidos en Barcelona y Valencia, así como los últimos días de su vida, están recogidos en los artículos de este número que tratan de los mismos, por lo que los obviamos.

MADRE PETRA DE SAN JOSÉ EN VALENCIA

María Carrascosa Pérez



Valencia era como la Tierra Prometida, aunque transcurrieron casi cuatro lustros hasta que llegaron a ella. La mujer prudente y fuerte no tiene prisa para fundar, pero va convencida de que los valencianos la van a sacar de apuros en una cosa esencial para el Instituto: EL NOVICIADO.

En Manresa el Noviciado no echaba raíces. El 8 de diciembre de 1892 tiene un delirio en el que le parece oír a la Virgen: **“Fúndalo en Valencia”**. Entonces tomó la determinación de ir a Valencia pero el camino fue áspero.

Tras un largo viaje de tren desde Málaga, Madre Petra entra en Valencia por las Torres de Serranos. Durante el viaje, que se hace más llevadero por la perspectiva del porvenir, sueña despierta. Tras llegar, dos visitas importantes, la primera a la Virgen de los Desamparados y la segunda al arzobispo D. Ciriaco María Sancha y Hervás, hoy día beato, que les dijo: *“Empezáis un duro Calvario, pero nunca desmayéis. Vuestra obra es de Dios. ¡Adelante, mirando siempre hacia arriba!”*. Con estas palabras salieron consoladas y dispuestas a acometer la difícil empresa.

Estando en Valencia falleció el arzobispo de Burgos Dr. Gómez Salazar que fue el protector y guía de la fundadora cuando era obispo de Málaga; la Madre no acudió a Burgos pero calculó lo que costaba el viaje para dos personas y lo destinó para estipendio de misas.

Pedir, en lengua española, es mendigar y rezar. Las dos cosas hacía Madre Petra y en un día de los más críticos pidió a Dios que no la olvidara en su nueva fundación. Al poco tiempo, le llegaban cien duros y pagó un manto nuevo para la Virgen de su oratorio.

Salen un día por las Torres de Cuarte y en su paseo, por las afueras de Valencia, ven un caserío modesto, en cuanto a la vivienda, pero con un jardín que parecía un paraíso y sus ojos descubrieron una extensa hacienda que pertenecía a una familia acomodada pero que no quería vender. La Madre Petra hizo una doble súplica a la Virgen: *“Madre mía, que se ablande el corazón de esta familia. Que nos lleguen las pesetas necesarias para comprarle su finca”*. Al igual le suplicó a san José.

La Madre tiene un carácter constante, de lluvia que va calando. Parece como un milagro de la Virgen, en su biografía se dice: *“Varias visitas llevaba hechas a los señores nuestra Madre y siempre encontraba en ellos la misma oposición y resistencia. Pero un día la señora tuvo un misterioso y significativo sueño en el que la Santísima Virgen le reprendía amorosamente por no querer desprenderse de la finca, sabiendo que la buscaban para consagrarla en su honor y abrir en ella un Noviciado”*. La familia le pidió que fuese a visitarla, la Madre sonrió y miró con gratitud a la Virgen que presidía su despacho. La plaza se le rendía por sus preces y el auxilio de la que todo lo puede.

El Instituto tuvo al fin su Noviciado, que pervive actualmente, y justo era demostrar a san José la gratitud y la casa tomó el nombre del bendito Patriarca. El 29 de junio de 1894 quedó abierto el Noviciado que, desde luego, no excluía la beneficencia en favor de las niñas menesterosas que acudían temprano; aprendían cultura y se ejercitaban en labores, comían y por la noche regresaban a sus casas. Recibían de las religiosas alimento de alma, cuerpo e inteligencia.

Los principios fueron duros, entre otras cosas, por la situación política y la escasez de vocaciones. A pesar de ello, salían por parejas a postular, pidiendo a la Virgen y a san José que ayudaran a las jóvenes a responder y en breves años el Instituto se agrandó, haciéndose pequeño el Noviciado, y asegurando su vida.

Posteriormente, marchó a Barcelona pero cuando volvía a Valencia dividía sus recreos entre profesas y novicias, aunque, no por ello, descuidaba el grupo de postulantes. Le interesaba que las futuras religiosas supieran sobre todo la doctrina, y por eso sus temas en los recreos eran catequéticos. Entre las postulantes regaló millares de catecismos y del Kempis, pues propagar la doctrina cristiana era parte fundamental de su apostolado.

El Noviciado era una bendición de Dios: progresaba en candidatas, prosperaba en el cumplimiento de las Reglas (aunque aún eran estas muy rudimentarias). De hecho un canónigo de la Catedral dijo: *“Desde que era beneficiado en la parroquia de San Esteban conocía a esas religiosas, y de ellas siempre oí hablar con grande alabanza. Por relatos diversos, sobre todo, por habérselo oído a un sacerdote, y hasta por mi cargo de Visitador de religiosas, sé que éstas son muy exactas en la observancia de sus votos”*.

Fuente: “Desde el valle a la montaña” de Francisco de la Hoz

“DEDICADA ESPECIAL Y ÚNICAMENTE A PROPAGAR LA DEVOCIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR Y A PROCURAR LA FRECUENCIA DE LA COMUNIÓN”. Con este encabezamiento se inicia el primer número de la Lámpara del Santuario y lo mantendrá Luis de Trelles durante toda su vida.

El Venerable nos recuerda a dónde debemos ir para vivir nuestra vida de “**cristianos redimidos**”; sabe por propia experiencia que **sólo** Él tiene palabras de vida eterna y las cumple en todos los que acuden a estar con Él: “**FUGE., TACE., QUIESCE**” y recibéndolo en la sagrada comunión, les hará un corazón semejante al Suyo.

Nos dice La Lámpara del Santuario un poco más adelante: “**La esperanza de la conversión del mundo por la Eucaristía**” y fue profeta del momento actual: recientemente, en su querida Galicia, se ha abierto la capilla número sesenta de la adoración perpetua al Santísimo Sacramento. Nos cuesta creer que es Él, desde la noche callada, quien va transformando los corazones de los que están en su presencia y de los que no lo están, pero hay quien interceda por ellos: **con oración de alabanza de reparación, de intercesión, de acción de gracias.**

No dudemos y vayamos a Él. Ante Jesús Sacramentado, aprenderemos las virtudes que Él nos quiere enseñar; que brotan de su corazón, “**Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero...**”, así nos los recuerda Trelles en los diversos artículos “**Virtudes eucarísticas de Jesús**”, que nos son necesarias para vivir según su Corazón, quien está deseando enseñárnoslas a todos sin excepción.

Este año, además del **150º aniversario de La Lámpara del Santuario**, celebramos el **bicentenario del nacimiento del fundador de la Adoración Nocturna, el siervo de Dios Herman Cohen**, y el **150º aniversario de la proclamación de san José, Patrono de la Iglesia Universal, por el beato Pio IX**. Fechas que nos tienen que llevar a beber en las fuentes de los escritos de nuestros fundadores que, en momentos turbulentos, respondieron a la acción de la gracia y enriquecieron a la Iglesia con un nuevo don, “**fuentes y meta de la vida cristiana**”, (L.G. Vaticano II).

“*Así como Dios había constituido gobernador de toda la tierra a José, hijo del patriarca Jacob, al fin de guardar el trigo para el pueblo, de la misma ma-*

nera, llegada ya la plenitud de los tiempos en que debía enviar a la tierra a su unigénito Hijo para la salvación del mundo, escogió otro José, de quien el primero había sido figura, y le hizo príncipe y señor de su casa (...) en consecuencia lo declaro PATRÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA (Beato Pío IX, 8/12/1870).

Nosotros hoy debemos acudir a José para que cuide a nuestras familias y a la familia de la Adoración a Jesús Sacramentado: “*la casa que José gobernó con potestad contenía los principios de la Iglesia naciente. (...) de aquí que el bienaventurado patriarca tenga confiada a sí, por una razón singular, toda la multitud de los cristianos de que la Iglesia consta*” (León XIII).

La Sagrada Familia de la que José es custodio, nos sigue repitiendo a cada familia, a cada turno de adoración, a todos los adoradores de Jesús Sacramentado: “**Venid a Mí**”; sí “venid a mí” a toda la Familia de Nazaret. En esta familia, donde nació la Iglesia, es donde aprenderemos todas las virtudes que hoy necesita la familia; aprenderemos a poner el corazón en aquellos que nos han acercado el Cielo a la tierra, con la redención del Hijo de Dios Nuestro Señor Jesucristo.

León XIII, nos dejó una oración que rezamos después del Rosario y que nos anima a acudir a José y por él, a toda la familia nazaretana:

“*... Proteged, ¡oh providentísimo Custodio de la Sagrada Familia! la escogida descendencia de Jesucristo; apartad de nosotros toda mancha de error y corrupción; asistidnos propicio desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta lucha con el poder de las tinieblas. Y como en otro tiempo librásteis al Niño Jesús del inminente peligro de su vida, así ahora defended a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en el Cielo la eterna bienaventuranza. Amén.*”

San José nos sigue repitiendo “Venid a mí” que os llevaré a Jesús con María, para que cada hogar sea una iglesia doméstica donde se adore al Santísimo Sacramento, se le reciba con la piedad que lo hizo la Virgen y sea una Lámpara que ilumine nuestro caminar a la familia celestial. “*Id a José que es la omnipotencia suplicante*” (Pío XI).

“cristianos redimidos”

LA HISTORIA EUCARÍSTICA DE VALENCIA

D. Miguel Ángel Bondía Brisa

Director Espiritual Diocesano de ANE y ANFE de la Archidiócesis de Valencia



¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Queridos Adoradores y seguidores de nuestra revista “La Lámpara del Santuario”:

La Adoración Nocturna de Valencia, ha ocupado siempre en España un lugar destacado por el número de sus miembros y por la bella solemnidad de sus celebraciones; se distingue, además, hoy por su esfuerzo de revitalización interna para, con clara visión de su propia identidad y del espíritu que la debe animar, cumplir bien su misión en la Iglesia.

La Adoración Nocturna nos recuerda a todos que no seremos nada, ni serviremos de nada a la Iglesia, sin una vigorosa espiritualidad, cuya fuente no puede ser otra que la Eucaristía devota, fervorosa y activamente vivida y celebrada, tal y como lo recordó el papa san Juan Pablo II en su Carta titulada “Misterio y Culto de la Eucaristía” del año 1980 en la que recordaba cómo la Adoración Nocturna debía impulsarnos a todos a cultivar intensamente nuestra vida eucarística y así decía: **“La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús os espera en este Sacramento del Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración”**. A propósito de esta última frase del papa san Juan Pablo II, voy a recordar la gran historia eucarística que ha tenido y sigue teniendo mi diócesis valentina, de la que se me ha pedido escribir en este número.

El día **4 de junio del año 1880**, se funda en la Capilla de la comunión de la Patriarcal, Colegial y Parroquial Iglesia de San Bartolomé, (donde actualmente estoy desempeñando mi ministerio sacerdotal como canónigo de la misma) la Sección Adoradora Nocturna de Valencia, siendo sus fundadores el Rvdo. P. Francisco Llopart, S. I., Rvdo. D. Vicente Soriano, D. Agustín Baldoví, D. José María Alfonseti, D. Antonio Baldoví, D. Vicente Rodríguez de la Encina, entre otros. El Director Espiritual General fue D. Francisco Sanahuja con el resto de miembros del Consejo diocesano. Este Consejo comenzó a actuar inmediatamente y el día 3 de julio de 1880 fundará el primer turno al cual se le dio el nombre de Cor Iesu. En este mismo año se funda el turno nº 2 llamado de Sanguis Christi. Esta Obra eucarística seguirá despertando tanto amor al Señor entre los valencianos que al año siguiente, en 1881, el 23 de febrero fundará el Turno nº 3 llamado de Corpus Christi; el mes siguiente se funda el turno nº 4 de Cor Mariae y el 29 de diciembre de ese mismo año se fundará el Turno nº 5 llamado de Los Santos Ángeles. Al año siguiente, en 1882, se fundan dos nuevos turnos el nº 6 llamado de San José y el nº 7 de la Coena Domini. En el año 1883 seguirán aumentando los Turnos, creándose cuatro más. Y este año fue importante ya que se editará el **“primer Oficio del Santísimo Sacramento en latín y en castellano”** y el entonces Arzobispo de Valencia dictará el decreto de aprobación del mismo para imprimirlo.



En 1885 y tras un breve parón, se retomará la creación de siete nuevos turnos. En esta época, además de los turnos creados en la ciudad de Valencia, la diócesis contará con secciones Adoradoras en pueblos como Alcira, Játiva, Carcagente, Agullent, Villar del Arzobispo, Alcublas, Algemesí, Alcoy y Sueca. El amor a la Eucaristía tan arraigado entre los valencianos, gracias a la presencia y empuje del Arzobispo de Valencia durante el siglo XVI san Juan de Ribera quien, no sólo creará el Colegio-Seminario de Corpus Christi para la formación de sacerdotes en la vivencia de la Eucaristía para llevarla luego a sus parroquias, sino que también impulsará en toda la diócesis las Cofradías del Santísimo Sacramento, conocidas popularmente como las Cofradías de la Minerva, como la que aún pervive en mi pueblo natal de Benaguasil, después de más de 400 años de su fundación, así como en otros tantos pueblos de la diócesis, con las que el Santo Patriarca Ribera quiso que la diócesis valentina se dedicara a la adoración y al culto del Santísimo Sacramento.

Seguirá la fundación de Turnos en la ciudad en los años de 1886, 1887, 1888, 1889 hasta el año 1890 en que se funda el último turno el nº 31.

Valencia, pues, fue la primera sección de España que cubrió los 31 turnos, adorando todas las noches del año a Jesús Sacramentado, siendo la más fervorosa de España en la devoción al culto del Santísimo. La vida de la Adoración Nocturna Española en Valencia, siempre ha ocupado un destacado lugar teniendo épocas de gran esplendor como las vividas en el I Congreso Eucarístico Nacional en 1883 y el VII Congreso Eucarístico Nacional celebrado con gran brillantez en Valencia en 1972.

Pidamos al Señor que dé a la Adoración Nocturna Española fidelidad y generosidad en el cumplimiento de su misión. Que crezca y se multiplique entre nosotros, para que la presencia Eucarística siga siendo la Fuente, el Centro y la Meta de toda nuestra vida.

Recibid un fuerte abrazo y mi bendición.

CON TU CRUZ, SEÑOR...

Con tu Cruz, Señor, me acuesto,
con ella hoy me levanto;
y, al emprender mi jornada,
con ella iré caminando.

Tú la cargaste primero
desde la cuna al Calvario,
dejando en ella tu vida,
cual precioso relicario.

En el albor de la vida
con ella fuimos signados;
signo de vida y victoria,
carnet de predestinados.

Peregrinos de la luz,
buscadores de alboradas,
eres, Cruz, faro seguro
que nos guía en la esperanza.

Sin amor eres pesada,
con el amor todo cambia:
nadie tiene amor más grande
que el que contigo se abraza.

Por eso me acerco a ti
a besarte y abrazarte,
pues quien primero lo hizo
dio su vida por salvarme.

En mis penas y tristezas
encuentro en ti mi consuelo
y, al besarte y santiguarme,
aspiro auras de cielo.

Con tu Cruz, Señor, me acuesto,
con ella yo me levanto:
¡que con tu Cruz, oh Señor,
pase a tu eterno descanso!

Sea en el nombre del Padre,
sea en el nombre del Hijo
y del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. Amén

Padre Miguel Medel cmf.

REFLEXIONES SOBRE EL MISTERIO PASCUAL (y V)

D. Valerio Galayo López
Director Espiritual A.N.E. diócesis de Plasencia



Llamados a proclamar, a celebrar y a vivir la muerte y la resurrección del Señor

El Misterio Pascual se recuerda y se actualiza en la Liturgia de la Iglesia

Catecismo de la Iglesia Católica (nº. 1085):

*“En la Liturgia de la Iglesia, Cristo significa y realiza principalmente su misterio pascual. (...) Es un acontecimiento real sucedido en nuestra historia, pero absolutamente singular: todos los demás acontecimientos suceden una vez, y luego pasan y son absorbidos por el pasado. El **misterio pascual** de Cristo, por el contrario, no puede permanecer solamente en el pasado, pues por su muerte destruyó la muerte, y todo lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos y en ellos se mantiene permanentemente presente: el acontecimiento de la Cruz y de la Resurrección permanece y atrae a todo hacia la vida”.*

En el Misterio Pascual se revela la sabiduría y el poder de Dios en la Historia salvadora

San Pablo nos descubre esa paradoja. Lo que los enemigos del Señor, en su ignorancia, interpretaban como el fracaso, la derrota y la humillación definitiva de Cristo, por su muerte ignominiosa, es precisamente la máxima revelación de la auténtica sabiduría y poder de Dios, como queda manifiesto por la resurrección, que aprueba, aplaude y premia toda la vida, la enseñanza y la obra de Jesús, como la mayor maravilla obrada por el Padre y que muestra EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA para todos los hombres.

“De hecho, el mensaje de la cruz para los que se pierden resulta una locura; en cambio para los que se salvan, para nosotros, es un portento (poder) de Dios, pues dice la Escritura: Anularé el poder de los sabios, descartaré la cordura de los cuerdos (Is 29,14).

(...) Pues mientras los judíos piden señales y los griegos buscan saber, nosotros predicamos un Mesías crucificado, para los judíos un escándalo, para los paganos una locura; en cambio, para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Mesías que es portento de Dios y saber de Dios: porque la locura de Dios es más sabia que los hombres y la debilidad de Dios más potente que los hombres” (1Cor 1, 18-25).

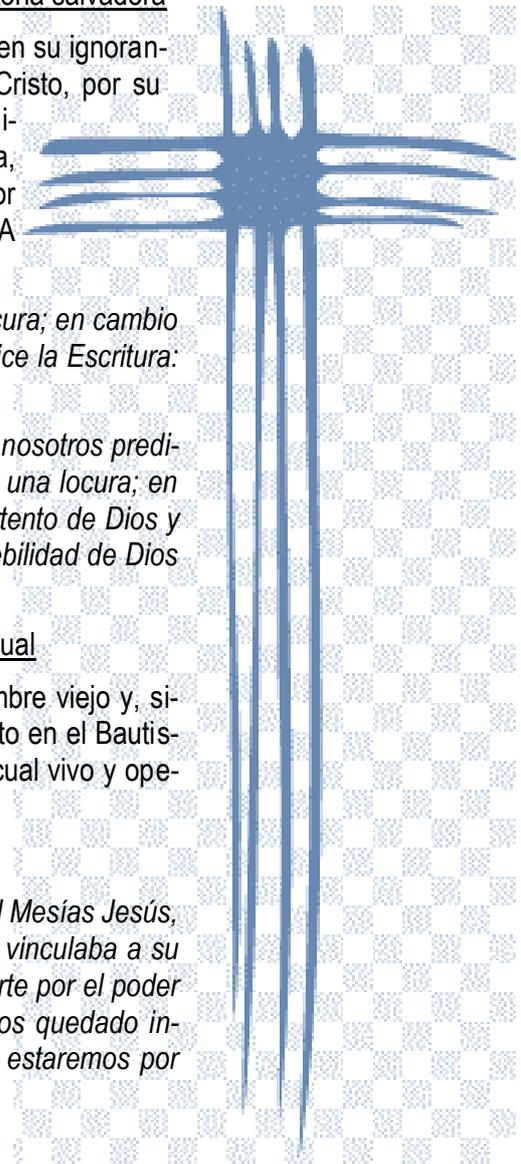
Injertados en el Misterio Pascual por el Bautismo para vivir una vida pascual

El cristiano solo se renueva y resucita, cuando muere, cada día, al hombre viejo y, simultáneamente, resucita. A ello le obliga la identificación sacramental con Cristo en el Bautismo y en la misma celebración de la Eucaristía: en ambos está el Misterio Pascual vivo y operante.

Nos dice **san Pablo**:

“¿Habéis olvidado que a todos nosotros, al bautizarnos vinculándonos al Mesías Jesús, nos bautizaron vinculándonos a su muerte? Luego aquella inmersión que nos vinculaba a su muerte nos sepultó con él, para que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por el poder del Padre, también nosotros empezáramos una vida nueva. Además, si hemos quedado incorporados a él por una muerte semejante a la suya, ciertamente también lo estaremos por una resurrección semejante” (Rom 6, 3-6).

“Con el Mesías quedé crucificado, vive en mí Cristo...” (Gal 2, 19-20).



“Fue él quien os circuncidó con una circuncisión no hecha por hombres, despojándoos de los bajos instintos de vuestro ser: tal fue la circuncisión de Cristo al sepultaros con él en el bautismo. Fue él quien os asoció a su resurrección” (Col 2, 11-12).

El Misterio Pascual se celebra y tiene su mejor presencia en la Santísima Eucaristía

En la Eucaristía que celebramos, recibimos y adoramos está el Señor muerto y resucitado, con las llagas gloriosas abiertas (muerte y resurrección unidas) como las contempló Tomás. Ya nos los dijo Jesús: “Siempre que hagáis esto, recordareis mi muerte hasta que vuelva”. (Palabras de la consagración inspiradas en 1Cor 11,26). Y así está presente, aunque en distinto grado, en las demás celebraciones sacramentales u otras acciones litúrgicas.

Afirma un autor:

“El centro de la economía o administración de la gracia de la salvación lo ocupa el Misterio Pascual de Jesucristo, que constituye el núcleo de toda celebración litúrgica. En dicho misterio se realizó en plenitud la salvación que la Iglesia anuncia, actualiza y comunica en la Liturgia”.

“Siempre es Pascua, porque todo don y gracia vienen del Padre en virtud de la muerte y resurrección de Cristo con la donación del Espíritu Santo” (Cfr J. López, *La Liturgia de la Iglesia*, BAC, Madrid 1994, págs. 20 y 22).

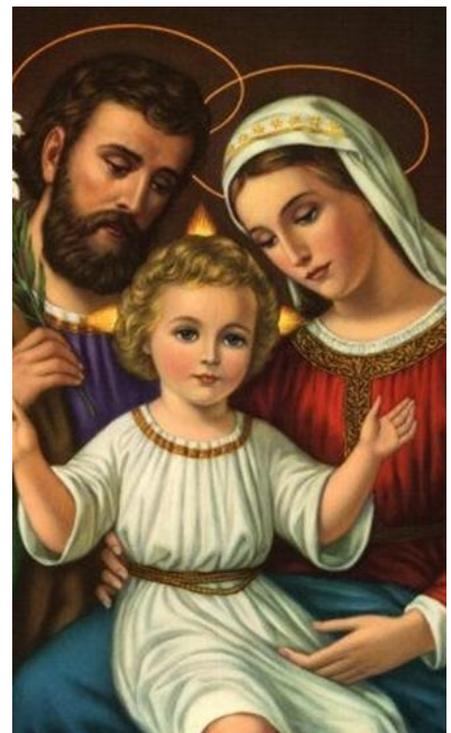
Cristo está siempre con nosotros en su mejor momento, en su mejor amor

Todo él, sí, pero principalmente en el trance del **Misterio Pascual**, estará siempre con nosotros, porque así lo prometió: “Yo estaré siempre con vosotros hasta el fin del mundo”(Mt 28,20). Esta presencia, que podemos llamar “general”, es espiritual, pero real, y el Señor, incluso en esta su presencia no litúrgica, no puede separarse de su mejor estado y condición: su ser MUERTO Y RESUCITADO por su infinito amor.



¿POR QUÉ QUISO JOSÉ DESPEDIR A MARÍA?

Escuchad acerca de este punto no mi propio pensamiento, sino el de los Padres; si quiso despedir a María fue en medio del mismo sentimiento que hacía decir a san Pedro, cuando apartaba al Señor lejos de sí: “*Apártate de mí, que soy pecador*” (Lc 5,8); y al centurión, cuando disuadía al Salvador de ir a su casa: “*Señor, no soy digno de que entres en mi casa*” (Mt 8,8). También dentro de este pensamiento es como José, considerándose indigno y pecador, se decía a sí mismo que no debía vivir por más tiempo en la familiaridad de una mujer tan perfecta y tan santa, cuya admirable grandeza le sobrepasaba de tal modo y le inspiraba temor. Él veía con una especie de estupor, por indicios ciertos, que ella estaba embarazada de la presencia de su Dios, y, como él no podía penetrar este misterio, concibió el proyecto de despedirla. La grandeza del poder de Jesús inspiraba una especie de pavor a Pedro, lo mismo que el pensamiento de su presencia majestuosa desconcertaba al centurión. Del mismo modo José, no siendo más que un simple mortal, se sentía igualmente desconcertado por la novedad de tan gran maravilla y por la profundidad de un misterio semejante; he ahí por qué pensó en dejar secretamente a María. ¿Habéis de extrañaros, cuando es sabido que Isabel no pudo soportar la presencia de la Virgen sin una especie de temor mezclado de respeto? En efecto, “*¿de dónde a mí la dicha de que la madre de mi Señor venga a mí?*” (Lc 1,43).



San Bernardo. Homilía sobre el *Missus est*, PL 183, p. 68

AÑO JUBILAR POR EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE SANTA TERESA DE LOS ANDES

M. Soledad Errázuriz Schonthaler
Adoradora Nocturna - Chile



Con motivo del primer centenario de la muerte de santa Teresa de los Andes, el papa Francisco ha concedido un año de Gracia Jubilar, desde el 13 de julio de 2019 al 13 de julio de 2020. Por esta razón, les quiero presentar a esta santa, aunque sea muy ligeramente, en donde el adorador nocturno, pueda descubrir los amores que compartimos con ella.

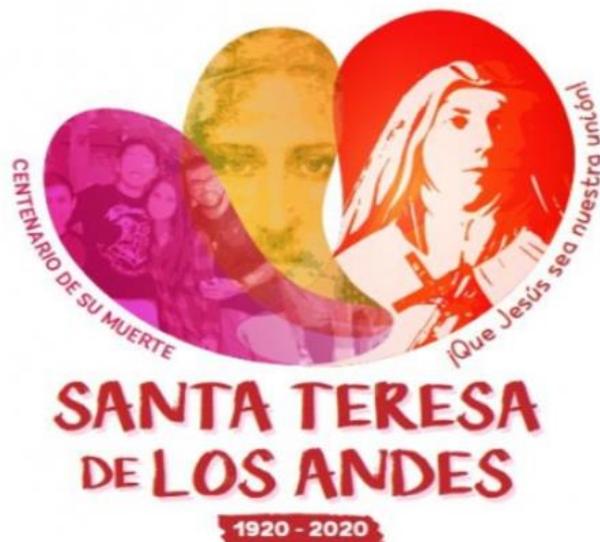
Juana Enriqueta Josefina de los Sagrados Corazones Fernández del Solar, primera santa chilena y primera santa de la orden del Carmelo en América, nació el 13 de julio del año 1900 en una familia de la aristocracia, profundamente religiosa, que inculcó en ella la piedad. En la hacienda de su abuelo materno, ubicada a los pies de la cordillera de los Andes, donde pasaba largas temporadas, Juanita disfrutaba contemplando la naturaleza y es ahí, a sus apenas 6 años, donde comenzó a gustar de pasar ratos a solas con Jesús.

A los 7 años prende en el corazón de Juanita una tierna devoción por la Santísima Virgen. Tenía diálogos con Ella como cuenta en su diario: *“le contaba todo lo que me pasaba, y Ella me hablaba. Sentía su voz dentro de mí misma clara y distintamente. Ella me aconsejaba y me decía lo que debía hacer para agradar a Nuestro Señor. Yo creía que esto era lo más natural, y jamás se me ocurrió decir lo que la Santísima Virgen me decía”*.

La Primera Comunión fue un hito clave en su espiritualidad. Teniendo diez años y en la víspera de tan esperado acontecimiento hace una confesión general y posteriormente la familia se consagra al Sagrado Corazón de Jesús, en compañía del padre Mateo Crawley-Bovey. Al día siguiente, recibe por primera vez a Jesús Sacramentado: *“No es para describir lo que pasó por mi alma con Jesús. Le pedí mil veces que me llevara. Sentía su voz querida por primera vez. ¡Jesús, yo te amo; yo te adoro! [...] Jesús desde ese primer abrazo no me soltó y me tomó para sí”*.

Reconoce que sus conversaciones ahora son con Jesús: *“desde que hice mi primera Comunión, Nuestro Señor me hablaba después de comulgar. Me decía cosas que yo no sospechaba, y aun cuando le preguntaba, me decía cosas que iban a pasar, y sucedían. Pero yo seguía creyendo que a todas las personas que comulgaban les pasaba igual, y una vez le conté a mi*

CENTENARIO DE LA MUERTE
DE SANTA TERESA DE JESÚS DE LOS ANDES
2019-2020



mamá no me acuerdo qué cosa de lo que Nuestro Señor me dijo. Entonces me dijo lo dijera al Padre Colomb, pero a mí me daba vergüenza”.

Por su corta edad, Juanita poco comprende las vivencias místicas que tiene y así lo manifiesta la prosa ingenua en su diario, que permiten comprender cómo se va forjando en su alma el profundo anhelo de estar solo con Jesús.

Esta temprana relación de ella con Jesucristo está enclavada en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que las religiosas francesas a cargo del colegio del mismo nombre donde Juanita se educaba, buscaban plasmar en sus alumnas y en todo Chile, desde su llegada a mediados del siglo XIX. Así, su relación va tomando forma y siendo cada vez más profunda.

Juanita no tenía un carácter fácil: no le gustaba obedecer, era muy vanidosa y extremadamente sensible. A los 14 años, leyendo *“Historia de un alma”* de santa Teresita de Lisieux, percibe ciertas semejanzas de su alma con la de la santa francesa, convirtiéndose en un modelo, tanto en el carácter, como en el anhelo de ser carmelita, pero más aún en cuánto a comprender

el amor esponsal al que estaba llamada en su trato con Jesús. Aparecen reiterados textos en sus cartas, donde se puede apreciar esta influencia, reconociendo su pequeñez y la inmensidad del amor de Dios. *“Jesús querido, ¿qué dices de este soldado tan cobarde, tan imperfecto? Perdóname, otra vez seré mejor. Me arrojó en ese inmenso océano de amor de tu Corazón, para perderme en él como la gota en el océano y abismar así mi pequeñez en la grandeza de tu misericordia”*.

Dentro de sus maestros también está la beata Isabel de la Trinidad, de quién dice *“Su alma es parecida a la mía”*, san Juan de la Cruz y santa Teresa de Ávila.

Ante la Virgen María, en la fiesta de la Inmaculada Concepción, realiza un voto de castidad que guardará por todos sus años de vida: *“Hoy, 8 de diciembre de 1915, de edad de 15 años, hago el voto delante de la Santísima Trinidad y en presencia de la Virgen María y de todos los santos del cielo, de no admitir otro Esposo sino a mi Señor Jesucristo, a quien amo de todo corazón y a quien quiero servir hasta el último momento de mi vida”*.

En 1918 escribe la composición *“Sombra y Luz en la Edad Media - Creadores y Demolidores”*, en donde muestra un profundo conocimiento de todo el proceso de descristianización de Occidente y de la lucha que todos los católicos estamos obligados a dar: *“en cada siglo, los hijos de la Iglesia tienen que llevar en sus labios el clarín guerrero. Esa lucha no terminará porque es eterno el antagonismo entre la sombra y la luz. Mientras los hijos de la sombra demuelen, los hijos de la luz regeneran”*.

Cabe destacar que el Diario de santa Teresa de los Andes sorprende por la simpleza de sus escritos donde aparece la batalla constante con su carácter y flaquezas, permitiendo al lector sumergirse en lo que es realmente una santa: una mujer que lucha y cae cientos de veces, pero siempre teniendo en el horizonte al Sol del Amor.



Santa Teresa muere un 12 de abril de 1920, después de once meses en el Monasterio del Espíritu Santo de las Carmelitas Descalzas de los Andes. A sus 20 años profesó como religiosa carmelita *in articulo mortis*.

Santa Teresa de los Andes fue beatificada por san Juan Pablo II el 3 de abril de 1987 en Santiago de Chile y canonizada por él mismo el 21 de marzo de 1993 en la basílica de San Pedro, en el Vaticano. Su fiesta se celebra el 13 de julio, aniversario de su nacimiento. Con motivo del centenario de la muerte, el papa Francisco declaró un año de Gracia Jubilar, abriendo la Puerta Santa del Santuario, para peregrinar y obtener la indulgencia plenaria. A través de una carta, la Orden del Carmelo Descalzo en Chile expresó que la vida de santa Teresa de los Andes es *“un gran don para la Iglesia, porque esta sencilla mujer chilena descubrió lo esencial para ser feliz. Nace dentro de una familia común... tiene sus momentos alegres y de dificultad; Dios la santifica y la configura a imagen de su hijo Jesucristo”*.

Ahora, desde la eternidad, santa Teresa de Los Andes continúa intercediendo como abogada de un sin fin de hermanos y hermanas. La que encontró su cielo en la tierra desposando a Jesús, lo contempla ahora sin velos ni sombras, y desde su inmediata cercanía intercede por quienes buscan la luz de Cristo.

He aquí el mensaje cuaresmal de la canonización de hoy: Cristo es la luz del mundo. Quien lo sigue tendrá la luz de la vida.

Juan Pablo II, homilía canonización 21 de marzo de 1993

SAN JUAN DE ÁVILA, PREGONERO DE LA GLORIA DE DIOS

D. Antonio Aranda Calvo
Canónigo de la S. I. Catedral de Jaén



"Apóstol de Andalucía, el Clero Español te aclama"; efectivamente, habiendo sido predicador y maestro esclarecido del clero en tierras andaluzas, fue nombrado por el papa Pío XII, celeste Patrón de los clérigos seculares de España en 1946 y declarado Doctor de la Iglesia Universal por S. S. Benedicto XVI el 7 de octubre de 2012.

Justo es que, cuando se conmemoran los 450 años de su nacimiento en el cielo, los 125 de su beatificación y los 50 de su canonización, en 2019-2020, la diócesis de Jaén en la ciudad de Baeza, en su Catedral y en la Capilla de San Juan Evangelista de la Universidad que allí fundara, celebre actos de reconocimiento y exaltación al santo Maestro, profundizando en su doctrina y contemplando el ejemplo de su vida sacerdotal, y así tratemos de responder, todos, al mandato del Señor, "sed santos como vuestro Padre Celestial...", llamada a la santidad, que el papa Francisco nos ha recordado en "Gaudete et exsultate", para nosotros y en nuestro tiempo. Ese era el ideal avilista; por eso fue luz para aquella sociedad y hoy puede serlo para nuestra cultura; así lo muestra el que los grandes santos de su época tuvieron relación con el Maestro, y que con su dirección se creara un movimiento hacia la santidad en el ambiente en que vivió: Santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, san Ignacio de Loyola, san Francisco de Borja, san Juan de Dios, san Pedro de Alcántara... además de tantos y tantos "santos de la puerta de al lado", lo tuvieron por amigo y consejero.

San Juan de Ávila tuvo una vinculación especial con la diócesis de Jaén, pues en su madurez, en plena actividad apostólica, llegó a Baeza por el 1539, con 13 años de sacerdote, pues fue ordenado en 1526, preparado para ello en la Universidad de Alcalá de Henares; siendo natural de Almodóvar del Campo (Ciudad Real). Allí celebró la primera misa, donde vivía su familia y muy pronto se dirigió a Sevilla para pasar al Nuevo



Bienaventurado Juan de Ávila,
Apóstol de Andalucía y pregonero de la gloria de Dios.
En este Año Jubilar que celebramos en tu honor,
queremos sentir la acción del Espíritu Santo en nuestro corazón,
para que todo cuanto hagamos nazca del amor de Dios,
renovando nuestro bautismo,
por el que Dios nos llamó a su gracia y nos hizo hijos suyos.

Santo Maestro, que tu ejemplo
nos anime a ser hombres y mujeres de fe viva,
de esperanza gozosa, de caridad ardiente,
que gusten el íntimo recogimiento de la oración.

Predicador insigne, que tu ejemplo
nos mueva a ser amigos de la Sagrada Escritura,
para que podamos ser predicadores creíbles
con el calor y el fuego de la palabra de Dios.

Ayúdanos a centrar nuestra vida en la Eucaristía,
sacramento de amor y unión,
en el que gustamos la misericordia de Dios,
que no tiene límite ni término,
y así sepan todos que nuestro Dios es amor.

Columna de la Iglesia,
enseñanos a ser constructores de fraternidad,
mirando a los demás con los ojos con que Cristo los mira.
Que María, la Santa de los Santos,
Madre Reina y figura de la Iglesia,
nos alcance de su Hijo ser discípulos misioneros,
pregoneros de la gloria de Dios. Amén

Mundo, como predicador y misionero, renunciando, antes, a los bienes patrimoniales que le pertenecían. Pero el Arzobispo Manrique se lo impide... debe permanecer en tierras andaluzas que aquí bien puede desplegar "el celo por las almas y el afán por predicar a Cristo"; así recorre Sevilla, misiona Écija y Lebrija; pasa a la diócesis de Córdoba que tomará como iglesia propia, se retirará a Montilla, donde morirá santamente; llega a Granada, donde predicó los grandes sermones del Corpus, convirtió a Juan Ciudad y entregó al Arzobispo Pedro Guerrero su "Memorial primero al Concilio de Trento" y las advertencias para el Concilio Provincial de Toledo; pasó a Jaén y actuó en Baeza y en su extensa comarca, misionando también durante algunos años en tierras extremeñas.

Juan de Ávila entra en Baeza, cuando se debatía por las enemistades entre los Benavides y Carvajales, pero con su predicación y ejemplo consigue reconciliarlos y ofrecer al pueblo y a los distintos estamentos la revitalización cristiana que necesitaban; con su acción evangelizadora dirigida a niños y jóvenes funda colegios, atiende a pobres y enfermos, forma a sacerdotes; con su dirección espiritual orienta y crea grupos de presbíteros austeros, de virtuosas costumbres, estudiosos de la Sagrada Escritura, hombres de profunda oración, con un porte que les distingue y ardor apostólico semejante al de su Maestro... Surge aquella "escuela sacerdotal avilista" que influiría tanto en el pueblo y en la que tenemos un modelo para nuestro tiempo.

San Juan de Ávila tuvo la oportunidad de realizar en Baeza la obra más significativa de su misión, la que mejor expresa sus cualidades; desde allí actuará como pregonero de la gloria de Dios, a través de los alumnos que, designados por él, dirigirán Colegios en diversos lugares y dictarán lecciones en otros Estudios Generales. A partir del Estudio General Baezano, que ya concedió el papa Pablo II, el Maestro funda la Universidad "Santísima Trinidad"; él redactó los estatutos y es la primera que se orienta a la formación de los sacerdotes, dotada de cátedras de Teología, Sagrada Escritura y Artes; tiene un carácter propio, pues quienes deseaban los títulos, debían ejercitarse en la predicación y apostolado por los pueblos de la comarca; a ella asistían aspirantes del clero secular, también religiosos carmelitas, trinitarios y otros, tanto que san Juan de la Cruz creó el Colegio de San Basilio para los aspirantes a la reciente orden reformada del Carmelo. Con esta Universidad, para la mejor formación del clero diocesano, quedaba satisfecha la exigencia tridentina sobre la creación del Seminario en la diócesis.



En el cuadro se destaca: su amor a la Eucaristía (Ángel con la Custodia) amor a la Virgen, ramo de azucenas, Cristo Crucificado en sus manos, pies descalzos (pobreza), Mesa de Altar (Santa Misa): estola y alba... sacerdote, evangelizador.

En cuanto a la espiritualidad, será Cristo su centro y norte: el Amor del Padre, que Jesús manifestó hacia nosotros y al que debemos corresponder a través de nuestro amor y servicio al prójimo. En ese Amor alimentará su pasión misionera y brío apostólico; será Cristo, su Persona, su Misterio, el estilo de su vida; Cristo en la Cruz y en la Eucaristía, bajo la mirada de María, "que como era tan amigo del Hijo, así lo era de la Madre" y puesto que Cristo es "hijo de tan buena Madre, los sacerdotes debían tratarle muy bien en la Santa Misa".

La Eucaristía es para él, fuente de vida tanto en la celebración como en la adoración; así lo enseñaba a los sacerdotes y al pueblo. Predicaba con pasión sobre el Santísimo Sacramento, en las fiestas

del Corpus, en la Vigilia, Procesión y Octava así como en los Jueves Santos y en estas fechas nunca dejaba de predicar, aún aquejado por la enfermedad, siendo los sermones sobre el Santísimo Sacramento y sobre la Virgen María los preferidos.

Por todo lo dicho y más, nuestro obispo de Jaén, Mons. Rodríguez Magro, solicitó del Santo Padre el don del Jubileo que está llegando a su punto final, desde el 10.05.2019 al 31.05.2020, concediéndose lo pedido con Indulgencia Plenaria, bajo las acostumbradas condiciones. En las fechas previstas se abrió la Puerta Santa de la Catedral de Baeza y en su día será clausurada. Durante este tiempo, el clero diocesano con el pueblo peregrinó y visitó los lugares avilistas con solemnes Eucaristías, Vigilias de Adoración Nocturna, Vigilia Diocesana de Espigas; están siendo muchas las celebraciones laicales, de religiosos y religiosas que, por este motivo, se han ido ubicando en Baeza, en la Catedral o en la Capilla de San Juan Evangelista y Universidad, para beber del Santo Doctor su ejemplo e intercesión. El centro de todas la peregrinaciones ha

sido siempre la Eucaristía celebrada y adorada; han sido muchos, también, los grupos de sacerdotes, seminaristas y fieles de otras diócesis, que con sus obispos han querido participar en este Jubileo. Del 11 al 13 de febrero, se ha desarrollado un Congreso Internacional: “El presbítero secular en el S. XXI a la luz del magisterio de S. Juan de Ávila”, con verdadero éxito. Todo lo cual en un ambiente eucarístico, no sólo porque es condición para ganar la Indulgencia Plenaria, sino porque en las enseñanzas y el ejemplo del santo, resplandece el amor a Cristo Eucaristía, el fervor en la celebración de la

Santa Misa y la oración ante Jesús presente en el Sagrario. Así se expresaba el Santo Doctor en el Sermón de la Octava del Corpus del año 1542:

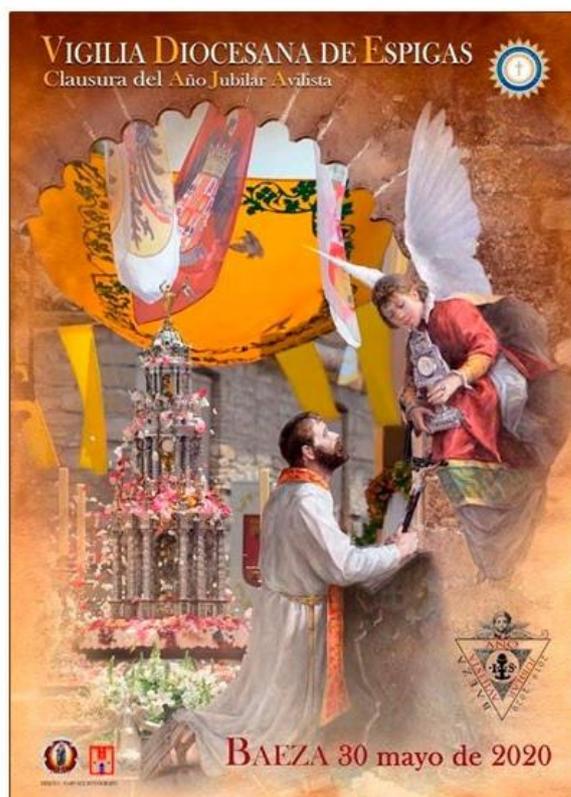
“Comulgad, sed hechos partícipes de los merecimientos de Cristo, incorpóraos y manteneos en Él, no hayáis miedo, no echará Él su pie en el infierno. ¡Oh bendita sea tu misericordia, Señor! No hay entendimiento que no alcance esto; no hay quien explique lo que somos por comer este manjar de vida”.

CLAUSURA DE LOS ACTOS DEL AÑO AVILISTA

22-mayo - 31-mayo

PROGRAMA

- **Viernes 22 de mayo:**
Conferencia “San Juan de Ávila y la Eucaristía”, a cargo del Rvdo. Sr. D. Javier Díaz Lorite.
- **Domingo 24 de mayo:**
Rosario vespertino presidido por la Excelsa Patrona de Baeza y titular de la sección, Nuestra Señora del Alcázar, desde la Parroquia de San Andrés hasta la S.I. Catedral de la Natividad de Nuestra Señora.
- **Del 25 al 29 de mayo:**
Solemne Quinario Eucarístico en la S. I. Catedral, con rezo del Santo Rosario y confesiones, celebración de la Santa Misa, exposición del Santísimo Sacramento, procesión claustral por las naves del templo y bendición. Dicho quinario estará presidido del 25 al 29, por: el Rvdo. Sr. D. Tomás Palomares Vadillo, Rvdo. Sr. D. Andrés Aldarías Martos, Rvdo. Sr. D. Manuel Peláez Juárez, Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Rogelio de Jesús Garrido Checa y por el Rvdo. Sr. D. Leocadio Viedma Morillo, todos ellos, adoradores nocturnos del turno Corpus Christi de la S. I. Catedral de Baeza.
- **Sábado 30 de mayo:**
Recepción de adoradores en la Iglesia de San Juan Evangelista.
 - **Pregón conmemorativo de la Fiesta de la Espiga**, a cargo del Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Jiménez Gueto, Canónigo y portavoz de la S. I. Catedral de Córdoba y Párroco de la Santísima Trinidad, quien pronunció el pregón de la Semana Santa de Córdoba en el año 2016 y que en el presente año, también será el encargado de pronunciar el pregón de la coronación de la Paz y Esperanza cordobesa.
 - **Procesión de banderas**, desde la Iglesia de San Juan Evangelista hasta la S. I. Catedral de la Natividad de Nuestra Señora.



- **Celebración de la Solemne Misa de Espigas y clausura del Año Jubilar Avilista**, a continuación, **Vigilia y Turno de vela** ante Jesús Sacramentado en la S. I. Catedral.
- **Procesión de Jesús Sacramentado en su magna custodia procesional** por el siguiente itinerario: Plaza de Santa María, Plaza Cristo del Calvario, Sacramento, Plaza de Palacio, San Juan Bautista, Plaza de Santa Clara, General Marchesis, Sacramento, Plaza Cristo del Calvario, Plaza de Santa María y bendición de los campos desde la puerta principal de la S. I. Catedral de la Natividad de Nuestra Señora.
- **Domingo 31 de mayo:**
Santa Misa de Acción de Gracias por el Año Jubilar Avilista y Rosario vespertino presidido por la Excelsa Patrona de Baeza y titular de la sección, Nuestra Señora del Alcázar, desde la S. I. Catedral de la Natividad de Nuestra Señora hasta la Parroquia de Santa María del Alcázar y San Andrés Apóstol.

MONUMENTOS AL SAGRADO CORAZÓN EN ESPAÑA

Federico Jiménez de Cisneros y Baudín



TIBIDABO, EN BARCELONA

En la cumbre de la montaña del Tibidabo, lugar desde el que se contempla toda la ciudad de Barcelona, se encuentra el Templo Expiatorio Nacional de España, donde Jesús está expuesto a la adoración de los fieles durante todo el día y toda la noche. Y sobre el templo, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. Es un lugar de adoración, de agradecimiento, de reparación, de amor. Tibi-dabo es una historia de amor, de amor del Señor y de amor al Señor.



Una historia preciosa, con tintes de leyenda, nos dice que san Juan Bosco se encontraba en Italia pidiendo a Dios un lugar para hacer un templo expiatorio, y escuchó una voz en su interior que le decía “tibi dabo, tibi dabo” (“te daré”, en latín). Poco tiempo después de oír esta voz, vino a Barcelona donde recibió una visita en la cual un grupo de caballeros le ofrecieron unos terrenos para edificar un templo en una montaña llamada Tibidabo. Don Bosco comprendió enseguida que el Señor quería tener un templo proyectado sobre Barcelona para bendecir a los habitantes de la capital catalana. Sea historia o sea leyenda, es preciosa.

El caso es que don Bosco aceptó la donación de los terrenos y comenzaron a edificar. A base de limosnas se levantó una ermita en 1866. Después, comenzó a edificarse el templo, que se remató en 1961. Miles de personas participaron con oraciones y donativos para hacer realidad el proyecto. Grandioso templo rematado por monumental imagen de Jesucristo en bronce con el corazón visible, con los brazos extendidos en forma de cruz, expresando su voluntad de acoger a todos para formar un solo pueblo. Y debajo de la imagen, en las paredes del templo, los escudos de las provincias españolas, reflejando la realidad de la dimensión espiritual nacional, que asimismo se ve en las imágenes de los santos de la cripta, entre los cuales se encuentran san Fernando, san Hermenegildo y santa Isabel de Aragón, reina de Portugal.

La primera imagen del Sagrado Corazón se colocó el 3 de febrero de 1935, y era obra de Frederic Marés. Esta imagen, sufragada por miles de personas, fue víctima de la persecución religiosa desatada en

tiempos de la Segunda República española y posterior Guerra Civil, persecución que llenó toda España de miles de mártires, que murieron por ser católicos y murieron perdonando a sus enemigos; y además, la persecución religiosa supuso la destrucción de un impresionante patrimonio histórico artístico religioso, dentro del cual estaba la imagen monumental al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo.

La imagen actual del Sagrado Corazón de Jesús es también de bronce, obra de Josep Miret, y fue subida el 10 de octubre de 1961, al cumplirse los 75 años de la donación de la cumbre a san Juan Bosco. Jesucristo no aparece coronado o bendiciendo con los brazos

algo caídos; sino que está representado con el corazón visible y con los brazos horizontalmente extendidos recordando la cruz y su voluntad de acoger a todos para formar un solo pueblo. Un detalle importante es que la estatua actual ha tomado sus facciones de la Sábana Santa, rasgos superiores a cualquier otra representación.

El conjunto es una fusión de la naturaleza (montaña), el esfuerzo del hombre (templo) y Dios hombre (imagen del Sagrado Corazón) dirigidas hacia Dios Padre, Rey inmortal. Por eso Tibidabo es una respuesta de amor, de amor correspondido, de amor de Dios a los hombres y de los hombres a Dios. Amor y reparación, de entrega personal, unida a la Eucaristía.

Porque los dos sacramentos que caracterizan Tibidabo son la Penitencia y la Eucaristía. El motor del Tibidabo es la capilla de la Adoración Perpetua, que funciona ininterrumpidamente desde 1966, encargándose de las noches los miembros de la Adoración Nocturna.

Este Templo Expiatorio Nacional lo custodian los padres salesianos, hijos espirituales de san Juan Bosco, que conjugan así su meritoria dedicación educativa social con la vida de sacramentos y adoración.

Subir al Tibidabo para adorar, rezar, reparar, pidiendo y agradeciendo tantos bienes, es expresión de correspondencia al amor de Jesús. Pedimos al Señor que siga bendiciendo a Barcelona, a Cataluña y a España entera.

EL MILAGRO EUCARÍSTICO DE BOLSENA/ORVIETO

Carlos Menduiña Fernández

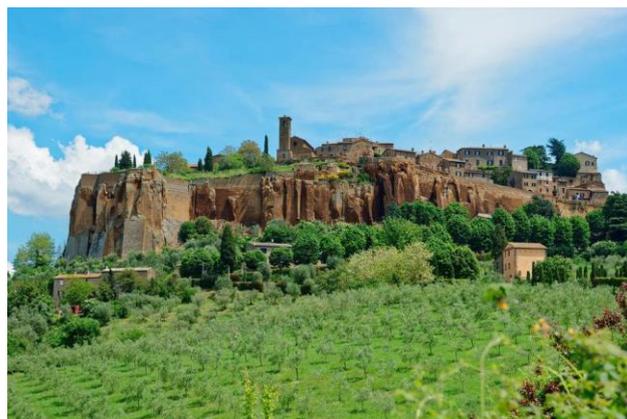
Orvieto, es una preciosa ciudad de la Umbría, región italiana que, por cierto, ha dado a la Iglesia innumerables santos. Basta mencionar a San Francisco, Sta. Clara de Asís, Sta. Clara de Montefalco, San Valentín, San Benito, Sta. Rita... Aún hoy día conserva su aspecto de ciudad medieval debido a los importantes monumentos, edificados en aquella época. Está asentada sobre un roquero basáltico que domina todo el fértil valle del río Paglia, afluente del Tíber, y su propio afluente el Chiani. Su preciosa catedral, que es una joya del gótico italiano, tiene una fastuosa fachada principal. Figura como una especie de tríptico, embellecido con mosaicos y esculturas, abierta al centro por un magnífico rosetón junto a relieves, que describe la historia de la Salvación, mediante historias del Antiguo y del Nuevo Testamento. ¿Por qué construir aquí, en una pequeña ciudad, esta maravillosa catedral? Porque esta Catedral custodia uno de los milagros eucarísticos más importantes en la historia de la Iglesia y que motivó que el Papa **Urbano IV** instituyera la *Solemnidad del Corpus Christi*.

La historia es la siguiente: A mediados del siglo XIII, en el año 1264, el sacerdote alemán **Pedro de Praga** (Bohemia), dudaba sobre el misterio de la transustanciación del *Cuerpo y de la Sangre de Cristo en la Eucaristía*, y determinó hacer una romería (peregrinación a Roma) para rogar sobre la tumba de San Pedro una gracia de fe. A su regreso, paró en Bolsena, pequeña villa al sur del lago del mismo nombre y a unos 120 Km. de Roma. Allí decidió celebrar la Santa Misa, y lo hizo en la cripta de la basílica de Santa Cristina. Estando en la celebración y después de la consagración, al partir la Sagrada Hostia, ésta sangró abundantemente; llenó el Cáliz, manchó el corporal y el altar con la Preciosísima Sangre.

La noticia se propagó rápidamente, llegó hasta al Papa **Urbano IV**, que se encontraba muy cerca, en Orvieto, y pidió que le trajeran el corporal. La venerada reliquia fue llevada en procesión y se dice que el Pontífice, al ver el milagro, se arrodilló frente al corporal y luego se lo mostró a la población. Por cierto, este Papa nunca visitó Roma.

En el año 1290 el Papa **Nicolás IV**, a petición del clero y del pueblo, colocó la primera piedra de la nueva catedral de Orvieto, que fue construida y preparada para guardar, conservar y exponer el corporal con la Preciosísima Sangre. Para ello, a la izquierda del altar mayor se construyó una capilla donde se exponen permanentemente los manchados corporales. La catedral fue declarada basílica menor el 29 de enero de 1889 por el papa **León XIII**.

Este milagro fue determinante para que el Papa estableciera oficialmente para toda la Cristiandad la Fiesta del *Corpus Christi*. Ya antes, en 1208, la religiosa **Juliana de Cornillon** había

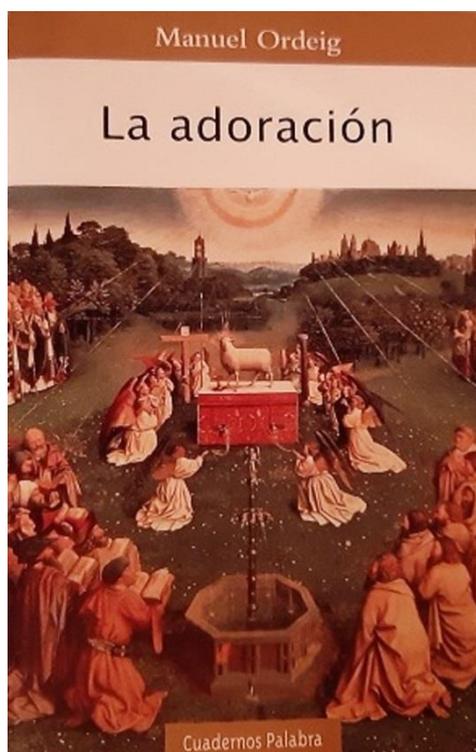


promovido la idea de celebrar una festividad en honor del *Cuerpo y la Sangre de Cristo* presente en la Eucaristía, celebrándose por primera vez en 1246, en la diócesis de Lieja (Bélgica). Sin embargo, hubo que esperar hasta el 8 de septiembre de 1264 para que el papa Urbano IV, mediante la bula *Transiturus hoc mundo*, ordenara que se celebrara la Solemnidad del **Corpus Christi** en toda la Iglesia, el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad. Asimismo, este Papa encomendó a Santo Tomás de Aquino la preparación de un oficio litúrgico para esta fiesta y la composición de himnos, que se entonan hasta el día de hoy, como el *Tantum ergo*, la sublime secuencia "*Lauda Sion*" que se canta en la Misa de Corpus Christi, el *Adorote devote*, etc.



En 1311 Clemente V (Concilio de Vienne, Francia), dio las normas para regular el cortejo procesional en el interior de los templos, en el año 1316, **Juan XXII** introduce la Octava con exposición del Santísimo Sacramento, y en 1447 el papa **Nicolás V**, en la festividad del *Corpus Christi* del año, sale procesionalmente con la Hostia Santa por las calles de Roma, lo que dio origen a que se incluya en la celebración una procesión con la Hostia Consagrada exhibida en una custodia. Hoy día es una fiesta de relevancia especial en muchas naciones y lugares. En España el **dicho popular**: "*Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión*", da idea del profundo arraigo de esta fiesta.

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR



La Adoración

Manuel Ordeig.
Cuadernos de Palabra

El libro está escrito con gran claridad y sencillez en su vocabulario, pero no por eso es menos profundo en los temas que trata. En apenas cinco páginas iniciales y bajo el título **La adoración eterna**, señala el autor tres puntos o condiciones para el mejor aprovechamiento de su lectura. Primero, presupone un lector personalmente interesado en el tema. Segundo, no es un tratado ni un manual o historia de *latria*, pues de lo que se ocupa es, por ejemplo: "*¿por qué se producen -con frecuencia- tantos estancamientos en el avance espiritual, tanta tibieza? ¿por qué rezamos con tanta rutina y monotonía?*". Esto significa que da por supuesta, en el lector, una formación, como sucede con los adoradores, relativamente amplia y bien asumida de la fe cristiana. En resumen, se trata de la *actitud de adoración*, que es la clave de recuperar las ilusiones iniciales, y, como recalca el autor, "*porque conduce a centrarnos en Dios, y no en nosotros mismos*".

Después de esta introducción, que, para mí, es una especie de aviso y declaración de intenciones, siguen dos capítulos. El primero titulado: **El espíritu de adoración** y el siguiente: **La pérdida actual del espíritu de adoración**. En el primero se aclaran el significado de los términos que se usarán en el libro, dando definiciones precisas, y, en el segundo, se hace eco de las inquietudes de los últimos Papas sobre este tema. A partir de aquí el libro se estructura en tres partes, tituladas: **Redescubrir la adoración** (7 Capítulos), **Un apunte histórico** (5 Capítulos) y **La adoración en la vida de un cristiano** (5 Capítulos). Finaliza con el epílogo titulado "A modo de remate".

Pueblo de Dios en Salida

Los días 14,15 y 16 de febrero, en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid, con la celebración del Congreso de Laicos concluía el plan pastoral de la C.E.E., que desde el 2016 se venía desarrollando bajo el título: *“Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo”*. Estaba inspirado en la llamada a la conversión misionera que el Papa Francisco había propuesto a la Iglesia (EG 30).

Los destinatarios principales del proceso en general, y del Congreso en particular, han sido los fieles laicos que están en diversos ámbitos parroquiales y diocesanos: familia, juventud, personas mayores, enseñanza, universidad, catequesis, Cáritas, hermandades y cofradías. Los miembros de movimientos y asociaciones, presentes en las diócesis y a nivel nacional, o que hayan surgido como nuevos grupos de reflexión para laicos en los meses del Pre-congreso. Ésta fue una primera etapa, que se realizó en el ámbito diocesano, trabajando en grupos el documento: *“Un laicado en acción”*. Esta fase acabó con un Encuentro Diocesano y, con las aportaciones de las diócesis, fue elaborado el documento *Instrumentum Laboris*.

La segunda etapa prevista fue la celebración del mencionado Congreso de Laicos. En la Asamblea Plenaria de abril de 2018 los obispos decidieron que el mencionado Congreso se centrara en el tema del laicado y encargaron la organización a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, a la que se le debe dar la más cordial enhorabuena por su excelente organización y el buen desarrollo del mismo.

A las seis de la tarde, dio comienzo la ceremonia de apertura del Congreso cuya sesión estuvo presentada por la periodista M^a. Ángeles Fernández. Siguió una oración por los frutos del Congreso, dirigida por D. Juan Fernández de la Cueva, Director del Departamento de Pastoral Obrera; se rezó en común la oración del Congreso de Laicos. Tras ella, se inició la intervención de los componentes de la Presidencia del Congreso; el primero fue el nuncio, Mons. Bernardito Auza, quien saludó a los congregados y leyó el saludo que el papa Francisco dirigía a los congresistas. Lo inició el Papa glosando a los santos del día Cirilo y Metodio, patronos de Europa, y que anunciaron el Evangelio a los pueblos



eslavos, y lo finalizó escribiendo que: *“Es la hora de ustedes, hombres y mujeres comprometidos en el mundo de la cultura, de la política, de la industria... que con su modo de vivir sean capaces de llevar la novedad y la alegría del Evangelio allá donde estén... No tengan miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente... ésta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro”*. En nombre de la Conferencia Episcopal Española, intervino su presidente, cardenal D. Ricardo Blázquez Pérez, quien expresó su afecto a todos los presentes y agradeció el trabajo de la C.E. de Apostolado Seglar, movimientos, asociaciones, delegados diocesanos y todos los participantes en el acto. Como arzobispo de Madrid, el cardenal D. Carlos Osoro Sierra dio la bienvenida a los asistentes al congreso; destacó la importancia de reforzar la dignidad de las personas y aconsejó que: *“Pensemos siempre en quienes más nos necesitan”*.

Intervino, a continuación, D. Isaac Martín, laico y miembro de la Comisión Ejecutiva del Congreso, que agradeció a los sacerdotes y obispos de toda España sus aportaciones en este Congreso. Resaltó el papel de los laicos en todo ese proceso. Asimismo, señaló como tres pilares básicos para llevar a cabo este proceso: ilusión, esperanza y convencimiento. Desde el Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida el cardenal D. Kevin Farrell, agradeció la invitación de formar parte de este congreso; afirmó: *“Me alegro por la iniciativa de la C.E.E. de organizar estos días de encuentro y de reflexión que no se quieren limitar, sino que quiere iniciar un proceso de sensibilización y de formación para ayudar a todos los fieles bautizados”*. Seguidamente se dictó la

ponencia inicial de lema “Vocación, comunión y misión” por el periodista José Luis Restán, director editorial de COPE, quien realizó un breve recorrido histórico de la evolución del laicado en la Iglesia y en la sociedad española, comentando las aportaciones de cada diócesis sobre el momento que vive el laicado en España y las oportunidades del momento actual.



tarde. El congreso tuvo dos líneas transversales fundamentales: La Sinodalidad y el Discernimiento.

El domingo, jornada de clausura, celebró la Santa Misa D. Ricardo Blázquez Pérez, y el obispo auxiliar de Barcelona Mons. Toni Vadell presentó la Ponencia Final sobre “*Estamos sembrando las semillas necesarias para renovarnos y dinamizar el laicado en España*”, participando también la periodista de TRECE, Ana Medina.

El segundo día, después de la Santa Misa celebrada por el Secretario de la C.E.E., D. Luis Argüello García, se comenzó a trabajar, en grupos, según los cuatro itinerarios fundamentales, con sus correspondientes ponencias: 1º. Primer Anuncio, la ponencia de título “*Con la reintroducción del primer anuncio en la pastoral ordinaria de la Iglesia católica*”. Redescubrimientos y conversiones la dictó D. Xavier Morlans, de la Facultad de Teología de Cataluña/Hospital de Campaña; 2º. Acompañamiento, aquí el título fue “*Vivir en modo acompañamiento*” y la ponente Dª. Covadonga Orejas, del Equipo Ruaj; 3º. Procesos Formativos, título “*La formación de los laicos para ser Iglesia en salida*”, ponente D. Gabino Uríbarri Bilbao sj, Universidad Pontificia Comillas (Madrid) Comisión Teológica Internacional (Roma), y 4º. Presencia en la Vida Pública, ponencia “*Profetas 3.0. Sanar personas, cuidar vínculos, tender puentes*” por D. Agustín Domingo Moratalla, Catedrático de Filosofía Moral y Política, Universidad de Valencia. Después siguieron los talleres, testimonios..., mañana y

El Santísimo estuvo expuesto, en una Carpa, que hacía de Capilla, los tres días que duró el Congreso, con turnos de adoración formados por personas que no participaban directamente en él. Asistieron unas 2.000 personas, de los cuales más del 1% eran adoradores.

En una 3ª etapa (Post-Congreso) se concretarán propuestas y líneas de acción que impulsen y dinamicen el laicado. El Congreso, así como su preparación previa y su desarrollo posterior en las diócesis, debe habernos servido, según los objetivos marcados, para: 1º. Tomar conciencia de la vocación bautismal del laicado para la misión. 2º. Promover “*la caridad política*”. 3º. Transmitir, desde el discernimiento, una mirada de esperanza ante los desafíos de nuestra sociedad. 4º. Fomentar la comunión, como Pueblo de Dios. 5º. Visibilizar la realidad del laicado. Abrigamos la esperanza de que todo esto se cumpla.

“MIS IMPRESIONES” (del Congreso de Laicos)

Antonio Girbau Ortega ¹
Adorador nocturno



Para mí, el Congreso de Laicos ha sido una inyección (un “chute”) de moral cristiana en las venas de mi alma. Se ha cumplido con su objetivo programado: “*dar un impulso al apostolado seglar*”.

La organización, excelente: buena megafonía, puntualidad, el reparto de la comunión y la comida muy bien (¡éramos 2.500!), los voluntarios numerosos, eficientes y alegres...muy bien, un 10.

Idea central, la del Papa, que sueña con “*una opción misionera, capaz de transformarlo todo: las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y la estructura eclesial para la evangelización*”.

Otras ideas: “*Yo soy una misión, para eso estoy aquí*”. Importante la conversión personal: volver a enamorarnos de Cristo, recuperar la ilusión, anunciar siempre el Evangelio en todas par-

tes. Y el núcleo central (¡fantástico!): la capilla de adoración con el Santísimo permanente. Varias veces que fui estaba abarrotada. Esto era lo que daba fecundidad al Congreso y la dará al “post-Congreso”.



¹. Participante por la Diócesis de Bilbao



La sagrada liturgia es el medio por el que se ejerce la obra de nuestra redención. Para realizar una obra tan grande Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica, en todos los sacramentos, ofreciéndose en el sacrificio de la Misa a Dios por los hombres y realizar el colosal sacramento de la Eucaristía, por el que nos da su Cuerpo y su Sangre resucitado, que es “la fuente y

culmen de toda la vida cristiana”. La celebración de la Eucaristía es el acto más perfecto y sublime de la redención. Es la oración más aceptable, la ofrenda más valiosa, el sacrificio y acción de gracias más grato e inefable. Debemos valorar este tesoro, que Dios nos ha regalado porque “Él nos amó primero”, y participar en su celebración lo más posible, sobre todo los domingos y fiestas de guardar.

La liturgia y la Iglesia

La liturgia es patrimonio de la Iglesia; algo propio, característico y esencial de la misma. De ninguna manera, por nuestra parte, podemos ni debemos manipular esta acción sagrada, ni utilizarla a nuestro gusto. Es el Papa, junto a los obispos los responsables de la misma. Del último Concilio tenemos la “Constitución sobre la sagrada Liturgia” y a partir de ahí los decretos de la Santa Sede que la actualizan, explican y custodian. Debemos ser respetuosos y obedientes con las normas legales sobre la liturgia. Ésta ofrece muchas posibilidades para que sea el acto más completo de alabanza a Dios, el mejor medio de santificación, de formación pastoral, catequética, cultural y educativa, sin quebrar jamás su finalidad, ni deformarla. En una palabra, la liturgia hay que celebrarla como la Iglesia quiere y no como a nosotros se nos antoja.

Los jóvenes y la liturgia

El alejamiento de los jóvenes de la liturgia se ha visto acelerado por falta de una adecuada formación litúrgica, por la carente iniciación al lenguaje de los signos y símbolos, así como la forma ritual poco cercana a la sensibilidad juvenil en la cultura actual. Con ocasión del pasado sínodo universal sobre la juventud, celebrado en octubre del año pasado en Roma, la Iglesia asumió el desafío de una reflexión seria y valiente sobre la transmisión de la fe a las jóvenes generaciones. Los jóvenes participantes en el citado sínodo manifestaron: “*Dadnos una liturgia más bella y participada para que a través de ella podamos vivir la rica experiencia de Dios*”. En la liturgia, los jóvenes quieren encontrar a Cristo y rechazan cualquier otra forma celebrativa que distraiga la atención de Él. Los jóvenes han demostrado ser capaces de apreciar y vivir intensamente las celebraciones auténticas en las que la belleza de los signos, la predicación cuidada, la actitud creyente ante el Misterio y la participación comunitaria hablen realmente de Dios. Hay que favorecer la participación activa, manteniendo siempre el asombro ante el Misterio, encontrándonos con su sensibilidad musical y artística, sin dejar de ayudar para que se entienda que la liturgia es la acción de Jesucristo en su Iglesia.

Todos somos protagonistas

El comportamiento, la participación y la vivencia religiosa son imprescindibles en la liturgia; sin protagonismos ni extravagancias. Esta pasada primavera participé en una Primera Comunión, en la que lo pasé muy mal. Hubo, al menos, diez moniciones, repetidas oraciones “inventadas” y acciones de gracias, como si las de la Misa no fuesen las únicas con sentido y necesarias, numerosas peticiones por distintas personas... La estructura de la Misa no admite tales “profanaciones”. Después lo comenté con el párroco. Quiero recordar que es obligado guardar las debidas composturas en cada parte de la celebración. Hay que arrodillarse en la Consagración, como al pasar ante el Sagrario o al estar expuesto el Señor, a no ser por imposibilidad física. Debemos saber comulgar en la mano; muchos no saben ni quieren enterarse. En las contestaciones todos debemos participar, alzando la voz, con claridad y devoción, así como en los cantos y dar gracias al final. Os aseguro que la liturgia nos lleva siempre a Dios, a darle gloria; nos obtiene sus bendiciones y gracias; nos lleva a gozar de todos sus dones y nos obliga a ser coherentes con nuestra vida de fe y a vivir con todos como hermanos. Esto es ser cristiano.



2º DOMINGO DE PASCUA

En la canonización de santa María Faustina Kowalska, el 30 de abril del 2000, el papa san Juan Pablo II anunció “que este segundo domingo de Pascua, a partir de ahora en toda la Iglesia se designará con el nombre de **domingo de la Misericordia divina**” y recordó lo que Jesús dijo a sor Faustina: “La humanidad no encontrará paz hasta que no se dirija con confianza a la misericordia divina”.

En relación a esta fiesta, Jesús dijo a santa Faustina: “Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores. Ese día están abiertas las entrañas de Mi misericordia. Derramo todo un mar de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de Mi misericordia. El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas. En ese día están abiertas todas las compuertas divinas a través de las cuales fluyen las gracias. Que ningún alma tema acercarse a mí, aunque sus pecados sean como escarlata” (Diario. Nota 699).

Le pidió a santa Faustina que se preparara para la celebración de la fiesta, haciendo una novena que debía comenzar el Viernes Santo y terminar el sábado de la siguiente semana, el día anterior al Domingo de la Misericordia. Cada día, se inicia con el rezo de la Coronilla y continúa con las oraciones que comprende la Novena.

DEL “DIARIO” DE SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA

10 de octubre de 1937

Oh Jesús mío, para agradecerte por tantas gracias, Te ofrezco el alma y el cuerpo, el intelecto y la voluntad y todos los sentimientos de mi corazón. Con los votos me he entregado toda a Ti, ya no tengo nada más que podría ofrecerte.

Jesús me dijo: **Hija Mía, no Me has ofrecido lo que es realmente tuyo.**

Me he ensimismado y he constatado de que amaba a Dios con todas las fuerzas de mi alma, y sin poder conocer que era lo que no había dado al Señor, pregunté: Jesús, dímelo y Te lo daré inmediatamente con generosidad del corazón.

Jesús me dijo amablemente: **Hija, dame tu misericordia porque es tu propiedad exclusiva.**

19 DE ABRIL FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Según decreto de la Penitenciaría Apostólica, de fecha 29.06.2002, se concede la indulgencia plenaria, con las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice) al fiel que, en el **domingo de la Misericordia divina**, en cualquier iglesia u oratorio, con espíritu totalmente alejado del afecto a todo pecado, incluso venial, participe en actos de piedad realizados en honor de la Misericordia divina, o al menos rece, en presencia del santísimo sacramento de la Eucaristía, públicamente expuesto o conservado en el Sagrario, el *Padrenuestro* y el *Credo*, añadiendo una invocación piadosa al Señor Jesús misericordioso (por ejemplo, “Jesús misericordioso, confío en ti”).



En ese momento un rayo de luz iluminó mi alma y conocí todo el abismo de mi miseria; en ese mismo momento me abracé contra el **Santísimo Corazón de Jesús** con tanta confianza que aunque tuviera sobre la conciencia los pecados de todos los condenados, no dudaría de la **Divina Misericordia**, sino que, con el corazón hecho polvo, me arrojaría en el abismo de Tu misericordia. Creo, oh Jesús, que no me rechazarías sino que me absolverías con la mano de quien Te sustituye.

Diario – la Divina Misericordia en mi alma. Nota 1318, pág. 472



El motivo principal de estas Peregrinaciones es pedir por los sacerdotes y por las vocaciones sacerdotales y otras; de ahí la importancia de nuestra participación. Por ello, os animamos a acudir a Fátima en estos momentos tan difíciles por los que atraviesa el mundo, y de forma singular nuestra querida España. En esta próxima Peregrinación se tiene que notar el compromiso de la Adoración Nocturna Española, y nuestro amor a la Madre de Dios.

**SUSPENDIDA POR LA EPIDEMIA
DEL CORONAVIRUS**

15 /17 DE MAYO

**XXXIV
PEREGRINACIÓN DE
LA A.N.E. A FÁTIMA**

Viernes, 15 de mayo:

17:15 horas – Procesión, con banderas, desde la estatua de S. Juan Pablo II hasta **la Capilla de las Apariciones.**

17:40 horas – Oración de saludo a la Virgen, en **la Capilla de las Apariciones.**

19:15 horas – Misa en español, en **la Capilla de las Apariciones.**

21:30 horas – Rosario internacional en **la Capilla de las Apariciones** y procesión de las velas.

Domingo, 17 de mayo:

08:00 h. – Oración de Laudes, en **la Capilla de la Muerte de Jesús.**

10:00 h. – Rosario internacional en **la Capilla de las Apariciones.**

11:00 h. – Procesión hasta el altar mayor de la explanada, Misa internacional (concelebración).

Sábado, 16 de mayo:

19:15 horas – Misa en español, en **la Capilla de las Apariciones.**

21:30 horas – Rosario internacional en **la Capilla de las Apariciones** y procesión de las velas.

22:45 horas – Vigilia de Adoración, en **la Basílica de la Santísima Trinidad** (hasta las **24:00 horas**).

24:00 horas – Turnos de adoración ante el Santísimo Sacramento, en **la Capilla de la Muerte de Jesús**, hasta las 08:00 horas.

PROGRAMA

SAN JOSÉ EN LA APARICIÓN DE FÁTIMA DEL 13 DE OCTUBRE DE 1917

En la **CUARTA MEMORIA** de la Hermana Lucía, al narrar la aparición del trece de octubre, escribe:

“...Y tomando un aspecto más triste:

No ofendan más a Dios Nuestro Señor, que ya está muy ofendido.

Y, abriendo sus manos, las hizo reflejarse en el sol. Y, mientras se elevaba, continuaba el reflejo de su propia luz proyectándose en el sol.

He aquí, Exmo. Señor Obispo, el motivo por el cual exclamé que mirasen al sol. Mi fin no era llamar la

atención de la gente hacia él pues ni siquiera me daba cuenta de su presencia. Lo hice sólo llevada por un movimiento interior que me impulsaba a ello.

Desaparecida Nuestra Señora en la inmensa lejanía del firmamento, vimos al lado del sol, a S. José con el Niño y a Nuestra Señora vestida de blanco, con un manto azul. S. José con el Niño parecían bendecir al Mundo, con unos gestos que hacían con la mano en forma de cruz...”

AL PILAR SANTOS, DEL PILAR SANTOS Y APÓSTOLES

Ramón Fernández Ciprés
Presidente diocesano de la
A.N.E. de Zaragoza



Nos cuenta D. Luis de Trelles en "La Lámpara del Santuario" del año 1879, en la pág. 174:

"Tenemos una buena nueva que comunicar a los devotos de la Eucaristía: que en Zaragoza se comenzó en la noche del miércoles 21 al 22, día de la Ascensión del Señor, la serie de vigilia eucarísticas con trece socios y un piadoso sacerdote, después de haber bendecido y aprobado la idea y a los nuevos adoradores S. Emma. el Cardenal Arzobispo de aquella diócesis.

Se esperan muchas adhesiones que permitirán multiplicar las vigilia, que hoy por hoy solo se pueden celebrar una vez al mes.

(...) esperamos que la divina misericordia aumentará pronto, bajo los auspicios de la Madre de Dios y de la Eucaristía que tanto se venera en aquella ciudad bajo la advocación del Pilar en Zaragoza (...).

Con estas palabras D. Luis de Trelles describía la fundación de la Adoración Nocturna Española en Zaragoza, la noche del 21 al 22 de mayo de 1879, en que se celebró la primera Vigilia en la antigua iglesia de Santiago, hoy desaparecida. Desde entonces una lamparilla está encendida en Zaragoza con frío y calor, dificultades y facilidades, que os convoca a la celebración de este acontecimiento el sábado 23 de mayo de 2020.

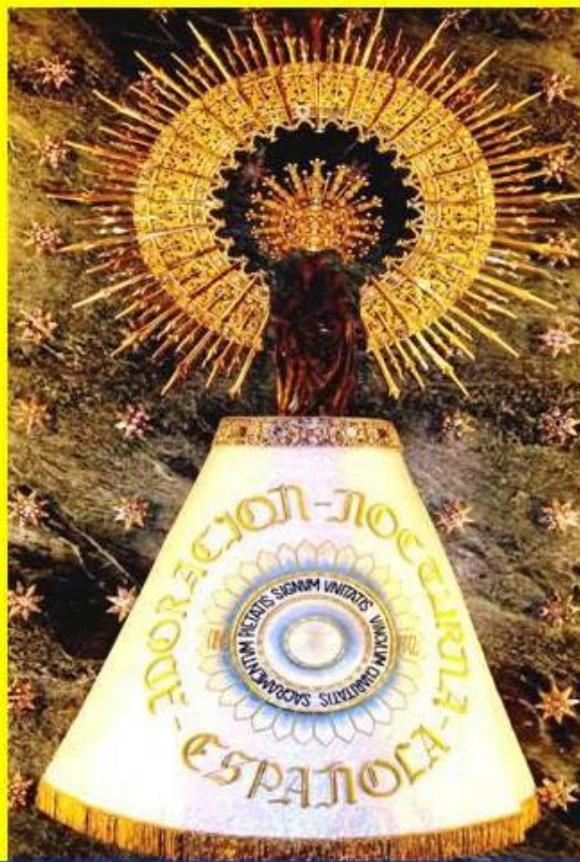
Nos describía la lectura del profeta Isaías el IV Domingo de Adviento (Is 7,10-14) que un rey pagano de una ciudad asediada, con hambre y sin esperanza no se atrevió a pedir una señal de esperanza para su pueblo. Nosotros corremos el riesgo de quedarnos sin esperanza (mucho edad, somos pocos,...). Al rey le dieron una señal: el Nacimiento del Mesías. A nosotros, la Vigilia Nacional del 23 de mayo debe ser la señal que nos anime a realizar una **adoración nocturna** más auténtica. Esto hará aumentar los turnos y secciones.

Como Presidente diocesano de Zaragoza os invito a acudir a la **VIGILIA NACIONAL** del **sábado 23 de mayo** con el espíritu de los peregrinos a Santiago de Compostela de 1948. Convirtamos el "A SANTIAGO SANTOS, DE SANTIAGO SANTOS Y APÓSTOLES" en "AL PILAR SANTOS, DEL PILAR SANTOS Y APÓSTOLES DEVOTOS DE LA EUCARISTIA". No nos piden más, pero tampoco menos.

APLAZADA POR LA EPIDEMIA DEL
CORONAVIRUS

23 DE MAYO
VIGILIA
NACIONAL
EN ZARAGOZA

ADORACIÓN NOCTURNA
ESPAÑOLA
23 de Mayo 2020
Vigilia Nacional



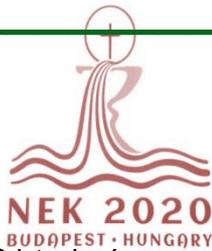
21 h. MISA SOLEMNE en la Catedral del Pilar
22 h. PROCESIÓN EUCARÍSTICA a San Felipe
23 h. VIGILIA NOCTURNA – finaliza a 02:00 h.

Zaragoza

AL PILAR SANTOS, DEL PILAR SANTOS Y APÓSTOLES DEVOTOS DE LA EUCARISTIA". No nos piden más, pero tampoco menos.

¡OS ESPERAMOS EN ZARAGOZA!

«Todas mis fuentes
están en ti»



Muy estimados hermanos en Cristo Jesús

Los Congresos Eucarísticos son una de las grandes manifestaciones públicas de la Iglesia que subrayan y valorizan el papel de la Eucaristía en la vida de los cristianos y en la praxis eclesial.

Nacidos para glorificar a Jesucristo realmente presente en la Eucaristía y dar testimonio de su infinito amor al mundo, han generado procesos históricos de crecimiento de las comunidades cristianas para responder a las esperanzas de los hombres y contribuir a la construcción de un mundo más humano, justo y pacífico, a partir de la celebración eucarística.

La celebración del Congreso Eucarístico Internacional de Budapest ofrece a los católicos la extraordinaria oportunidad de presentarse juntos ante la sociedad para dar un testimonio abierto de la propia fe. El hombre contemporáneo, de hecho, como dijera san Pablo VI “escucha más a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros lo hace porque son testigos”.

En el Congreso Eucarístico de dimensiones mundiales que bien podríamos definir como “*Jornada mundial de adoradores*” damos gracias a Cristo y le glorificamos, al único capaz de ofrecer vida. Y oramos para que el gozo que brota de la fuente eucarística se irradie en el mundo entero. Y así todos podrán hallar un momento de renovación espiritual, una orientación evangélica, un poco de fe que venza la incertidumbre, una luz de esperanza para quien está triste, un poco de amor para vencer soledades y distancias.

La Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia ha organizado una peregrinación siguiendo los deseos del Santo Padre que nos ha convocado a todas las obras eucarísticas de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad a participar en el **52º Congreso Eucarístico Internacional de Budapest** que se celebrará en esta ciudad durante los días **13 al 20 del próximo mes de septiembre**.

Se han organizado dos viajes: uno para asistir a todos los actos del Congreso, con salida el día 13 de septiembre y regreso el día 22 y el segundo con salida el día 17 y regreso igualmente el día 22.

13 / 20 SEPTIEMBRE

52º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

Adjuntamos¹ el detalle de los mismos y la forma de inscribirse, así como el programa que hasta el día de la fecha ha publicado la organización.

Espero lo divulguen entre todos los miembros de la Adoración Nocturna, así como de cuantos puedan estar interesados en participar.

Atto. en Cristo,

José Ángel Casero Linares, Presidente de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia

¹ La información indicada figura en la web de la A.N.E.

¡Padre Nuestro,
fuente de la vida!
Envíanos tu Espíritu
para poder reconocer
y amar siempre más a Cristo
que se sacrifica por nosotros
y está presente en la Eucaristía.
Él es nuestro Señor y Maestro,
nuestro amigo y alimento,
nuestro médico y nuestra paz.
Haznos valientes para llevar su fuerza
y su alegría a todos los hombres.
Haz que este tiempo de preparación
y la celebración del Congreso Eucarístico
renueve espiritualmente
a toda la comunidad de creyentes,
a nuestras ciudades, a nuestro pueblo,
a Europa y al mundo.
Amén.

CANCELACIÓN DEL MEMORIAL LUIS DE TRELLES (ZAMORA, 18 Y 19 DE ABRIL) Y DE LAS JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD (ALCALÁ DE HENARES 25 A 28 DE JUNIO)



FUNDACION
LUIS DE TRELLES

Ante la crisis sanitaria mundial surgida con la aparición del virus Covid-19, el aumento constante de casos en nuestro país, y puesto que asisten personas que por su estado de salud pueden ser de alto riesgo, la Fundación Luis de Trelles ha decidido suspender todos los actos programados para este año 2020, a la espera de ver cómo evoluciona esta situación.

Para la Fundación no ha sido fácil tomar esta decisión, pues estamos celebrando en este año el 150º aniversario de la publicación del primer número de *“La Lámpara del Santuario”* y sería además la primera vez en muchos años, que no se celebraría el **Memorial Luis de Trelles** y el **Curso de Verano**, pero consideramos que ante la actual situación de crisis debemos de tomar todas las medidas preventivas posibles a nuestro alcance. No hacerlo sería una irresponsabilidad por nuestra parte.

Siguiendo el ejemplo del **VENERABLE LUIS DE TRELLES**, ponemos nuestra confianza en la Divina Providencia y ofrecemos nuestras oraciones para que mejore la salud de los afectados y que este problema sanitario se resuelva lo antes posible.

Está en nuestro ánimo celebrar estos actos a lo largo del presente año, por lo que seguimos trabajando para reajustar fechas, en función de la evolución de esta crisis. Os tendremos informados a través de nuestros boletines mensuales.



“Permitidme que,

yo que invoco muchas veces la solicitud de vuestra caridad
en favor de los niños pobres y de todos los pobres abandonados,
invoque hoy vuestra atención
en favor del más abandonado de todos los pobres:
el Santísimo Sacramento.

Os pido una limosna de cariño para Jesucristo Sacramentado...

Os pido,

por el amor de María Inmaculada y por el amor de ese Corazón tan mal correspondido,
que os hagáis las Marías de esos Sagrarios abandonados”.

San Manuel González García, obispo y fundador (1877-1940)

NOMBRAMIENTOS

Rvdo. Padre Fray Francesc Xavier Catalá Selles, O.P. como Director Espiritual Diocesano de Asidonia-Jerez, en sustitución del Rvdo. D. Juan Manuel Alvarez Benitez, y Rvdo. D. Francisco Casas García como Director Espiritual Diocesano de Valladolid, en sustitución del Rvdo. D. Francisco García García. A los Directores Espirituales salientes se les agradece el servicio prestado.

D. Francisco Javier Cebrían del Pozo como Vocal Nacional de Formación y Espiritualidad, D. Ja-

vier Ruiz Pérez como Vocal Nacional de Jóvenes y D. Carlos Torrijos Sánchez-Chiquito como Vocal de Peregrinaciones a Fátima.

D. Eduardo Silva Novoa como presidente diocesano de Tuy-Vigo que ha sustituido a D. Antonio Couto Pérez así como las reelecciones de D. Antoni Dezcallar Planas como presidente diocesano de Mallorca y de D. Francisco Vicente Ramos como presidente diocesano de Salamanca.

RETIROS, JORNADAS DE ESPIRITUALIDAD Y DE CONVIVENCIA

Retiros de Cuaresma los días: 3, 10, 17 y 24 de febrero en la sede del Consejo diocesano de Madrid; 29 de febrero en Berja (Almería); 7 de marzo en Málaga; 14 de marzo en Toledo. Encuentro eucarístico el 18 de enero de la Zona Norte de Madrid y convi-

vencias el 11 de enero y el 25 de enero en Vitoria y Murguía (Álava) respectivamente. Asamblea Diocesana y Jornada de Reflexión, los días 29 de febrero y 1 de marzo, en la Casa de Ejercicios de las Obreras de la Cruz en Moncada (Valencia).

OTRAS ACTIVIDADES

Para la celebración del 75º aniversario, la Sección de Cambados (Pontevedra) ha publicado, en la prensa local, un programa de actos. Del mismo modo, la Sección de Sóller (Mallorca) ha anunciado también en

prensa, la celebración de su centenario con una Vigilia de las Espigas, presidida por el obispo de Mallorca, Mons. D. Sebastià Taltavull, en la que participarán diferentes secciones de la Adoración Nocturna.

CALENDARIO DE EFEMÉRIDES – AÑO 2020

Por el momento, se puede informar de las siguientes efemérides:

CXXXV ANIVERSARIOS

Valdepeñas
Serra

Ciudad Real
Valencia

7 de marzo
12 de septiembre

CENTENARIOS

Tarsicios
Mieres
Benavides de Órbigo
Sóller
Pajares de la Lampreana
Sangüesa

San Sebastián
Oviedo
Astorga
Mallorca
Zamora
Pamplona

30 de mayo
6 de junio
6 de junio
20 de junio
20 de junio
27 de junio

Las efemérides programadas pueden sufrir cambios dada la actual situación sanitaria.

XVIII ENCUENTRO NACIONAL DE JÓVENES ADORADORES

Tendrá lugar los días 10, 11 y 12 de julio, en la Casa de Espiritualidad del Convento de Santa Ana de las Hermanas Clarisas, calle Santiago Apóstol, 1, 45710 Madrudejos (Toledo).

El lema del Encuentro será: "La adoración eucarística, mi senda hacia el cielo".

El coste de la estancia (incluyendo comidas) es de 60,- € por persona.

Durante la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, celebrada los días 2 a 6 de marzo pasado, se procedió a la renovación de todos los cargos.

Al mismo tiempo que expresamos, una vez más, la filial adhesión a nuestros Pastores, pedimos a todos los adoradores nocturnos de las diferentes diócesis españolas que eleven sus súplicas al Santísimo Sacramento, en sus vigiliyas de adoración eucarística nocturna, rogando por una fructífera labor apostólica y evangelizadora en la Iglesia de España durante la nueva etapa 2020-2024, y encomendando las intenciones mensuales de la Conferencia Episcopal Española.

El Consejo Nacional de la
Adoración Nocturna Española

OTRAS NOTICIAS

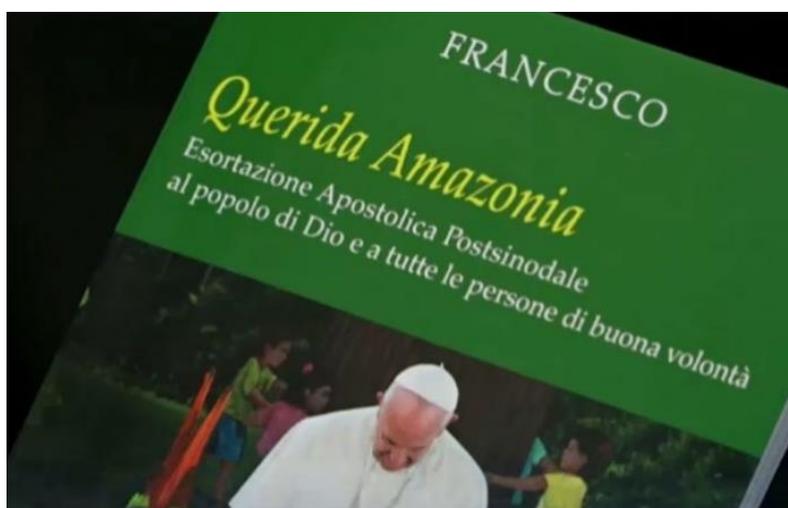
Exhortación apostólica postsinodal “Querida Amazonia”

El pasado 12 de febrero se presentó esta Exhortación apostólica postsinodal del papa Francisco, tras el Sínodo celebrado en octubre del año pasado. Está fechada el día 2 de febrero fiesta de la Presentación del Señor.

De este documento magisterial destacamos las siguientes citas:

87. Por eso es importante determinar qué es lo más específico del sacerdote, aquello que no puede ser delegado. La respuesta está en el sacramento del Orden sagrado, que lo configura con Cristo sacerdote. Y la primera conclusión es que ese carácter exclusivo recibido en el Orden, lo capacita sólo a él para presidir la Eucaristía. Esa es su función específica, principal e indelegable... Cuando se afirma que el sacerdote es signo de “Cristo cabeza”, el sentido principal es que Cristo es la fuente de la gracia: Él es cabeza de la Iglesia “porque tiene el poder de hacer correr la gracia por todos los miembros de la Iglesia”.

88. El sacerdote es signo de esa Cabeza que derrama la gracia ante todo cuando celebra la Eucaristía, fuente y culmen de toda la vida cristiana. Esa es su gran potestad, que sólo puede ser recibida en el sacramento del Orden sacerdotal. Por eso únicamente él puede decir: “Esto es *mi* cuerpo”. Hay otras palabras que sólo él puede pronunciar: “Yo te absuelvo de tus pecados”. Porque el perdón sacramental está al servicio de una celebración eucarística digna. En estos dos sacramentos está el corazón de su identidad exclusiva.



100... Ese reduccionismo nos llevaría a pensar que se otorgaría a las mujeres un *status* y una participación mayor en la Iglesia sólo si se les diera acceso al Orden sagrado. Pero esta mirada en realidad limitaría las perspectivas, nos orientaría a clericalizar a las mujeres, disminuiría el gran valor de lo que ellas ya han dado y provocaría sutilmente un empobrecimiento de su aporte indispensable.

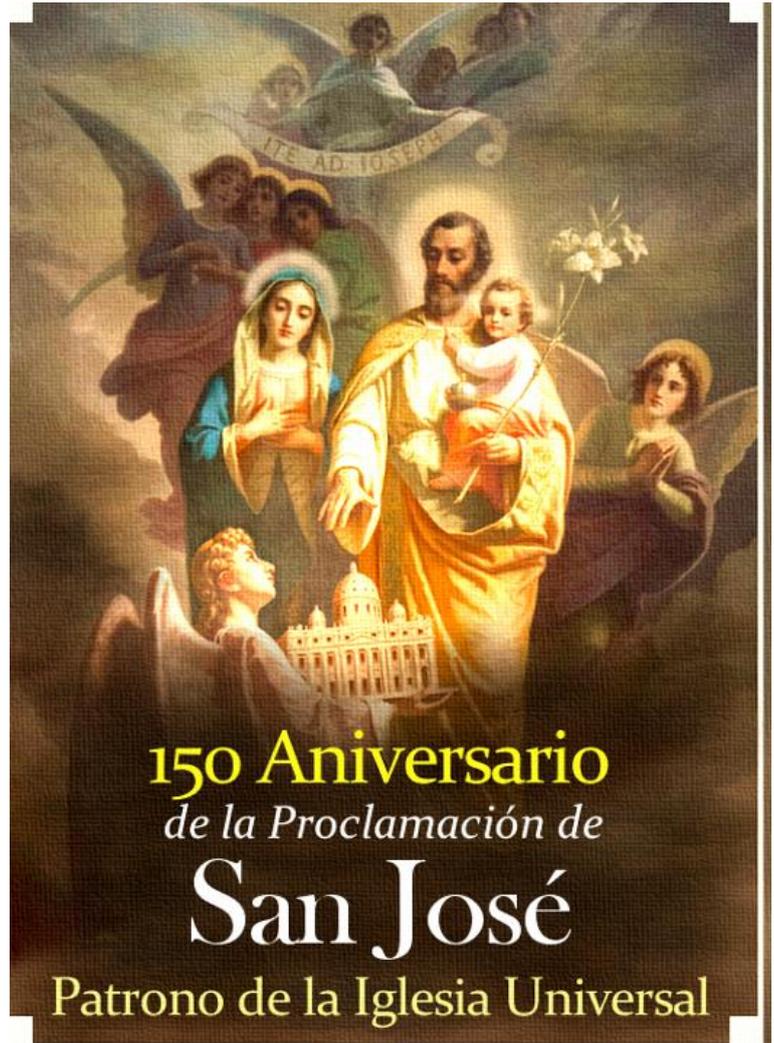
101. Jesucristo se presenta como Esposo de la comunidad que celebra la Eucaristía, a través de la figura de un varón que la preside como signo del único Sacerdote. Este diálogo entre el Esposo y la esposa que se eleva en la adoración y santifica a la comunidad, no debería encerrarnos en planteamientos parciales sobre el poder en la Iglesia. Porque el Señor quiso manifestar su poder y su amor a través de dos rostros humanos: el de su Hijo divino hecho hombre y el de una creatura que es mujer, María. Las mujeres hacen su aporte a la Iglesia según su modo propio y prolongando la fuerza y la ternura de María, la Madre.

SAN JOSÉ, PATRONO DE LA VIDA COTIDIANA

A finales del presente año se cumplirán **150 años** de la proclamación de **san José** como **patrono de la Iglesia universal**¹, por el papa beato Pío IX. En el **50º aniversario** de esta proclamación, el papa Benedicto XV publicó el Motu propio *“Bonum sane et salutare”*, de fecha 25 de julio de 1920, en el que destaca el incremento del culto al esposo de María por *“la aparición de una no interrumpida serie de Institutos que indican que el culto al santísimo Patriarca está sensiblemente creciendo entre los fieles cristianos hasta nuestros días”*. De igual modo, insiste en que, debido a las graves y dramáticas consecuencias de la primera guerra mundial, *“al contemplar de cerca las acerbos penalidades que afligen hoy al género humano parece que debemos fomentar mucho más intensamente en el pueblo este culto y propagarlo más extensamente”*.

El papa Benedicto XV señala tres aspectos de la vida cotidiana de los hombres en los que san José ejerce un importante patrocinio: el **trabajo**, en especial de quienes lo realizan en situación de mayor modestia, la **vida de familia** y la **protección de la buena muerte**. En estos tres aspectos cabe sintetizar la vida de cualquier cristiano. La protección de san José sobre la Iglesia universal se concreta, por tanto, en el caso de cada fiel, en los distintos avatares de su vida cotidiana. La llamada a la santidad de cada cristiano, conlleva un llamamiento de fidelidad al cumplimiento de la voluntad de Dios. A ejemplo de nuestro modelo, el Patriarca José, debemos hacer aquello que Dios quiere de nosotros.

Un autor², en su amplia obra josefina, muestra que *“san José, custodio paterno de María y del Hijo de Dios, cabeza de la familia de la que, por designio divino, había de surgir la universal familia de los Hijos de Dios que es la Iglesia, tiene confiada a su solicitud y protección paterna a toda la Iglesia”*. Al santo Patriarca, por tanto, debemos *“sentirlo cada día presente en nuestra vida cotidiana; es decir, en toda nuestra vida, en la familia, en el trabajo, en las alegrías y en las penas, en las dificultades y en las soluciones providenciales de las mismas, que cada día sentimos; en la disposición confiada para la buena muerte por la que esperamos pasar*



a la vida eterna”. Así cabe expresar el pleno sentido de nuestro culto a san José, patrono de la vida cotidiana.

Por eso, el Papa exhorta, en su Motu propio: *“aprendan todos en la escuela de san José a mirar todas las cosas que pasan bajo la luz de las cosas futuras que permanecen y, consolándose, por las incomodidades de la humana condición, con la esperanza de los bienes celestiales, a encaminarse hacia ellos, obedeciendo a la voluntad de Dios”*.

Esta exhortación papal, dirigida a todos los obispos del orbe católico, concluye con la petición de que los fieles imploren *“el auxilio de san José, tanto más insistentemente cuanto es más adverso el tiempo a la causa cristiana”* y muestra además, cómo la Sede Apostólica *“ha aprobado varios modos de venerar al Santo Patriarca, ante todo, cada miércoles del año y por un mes entero determinado”*. Por tanto, expresa el anhelo de que *“se practiquen todos ellos, de ser posible, en todas las diócesis”*.

¹ La Lámpara del Santuario (4ª época) Nº 12 (1/04/2018) pág. 20

² Francisco Canals Vidal. *La Montaña de San José* (marzo-abril 1987)

Un centenar largo de nuestros mártires han sido beatificados ya. Hoy dedicamos esta página, sin embargo, a esos otros **BEATOS MÁRTIRES HIJOS DE ADORADORES NOCTURNOS** o familiares próximos. Queremos que hoy sean ellos los protagonistas y sus nombres y su testimonio queden recogidos:



Buenaventura (Julio) Esteve Flors (1897-1936) era hijo de los fundadores de la Adoración Nocturna en Puchol (Castellón) Vicente Esteve y Josefa Flors. Era presbítero perteneciente a la Orden de Hermanos Menores Capuchinos. Es beato desde 2001.



Carmen Viel Ferrando (1893-1936) era una laica de Sueca (Valencia), hija de Gregorio Viel que presidía la Adoración Nocturna local. Soltera, perteneció a la Acción Católica femenina, desarrollando una importante labor apostólica y social. Fue detenida y asesinada junto a su cuñado. Beatificada en 2001.



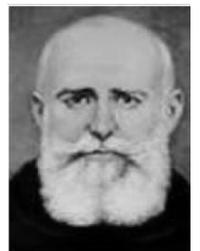
Juan Crespo Calleja (1895-1936), era Hermano Cooperador Dominicano y natural de Villada (Palencia). Fue asesinado en Madrid. Su padre fundó la A.N.E. en la parroquia de Villada el 29 de junio de 1907. Fue beatificado el 28 de octubre de 2007



Josefa Martínez Pérez (1898-1936), Hija de la Caridad, cuyo cuñado, Pascual, era adorador y por católico fue asesinado. Ella luchó por intercambiarse por él y, después, por su hermana embarazada y con tres hijos. Al final, liberan a su hermana pero a ella la matan de forma violenta. Josefa repetía con frecuencia: *“No hay que tener miedo. Hemos de ser valientes. Hermanas, preparémonos porque a alguna de nosotras nos tocará el martirio”*. Fue beatificada en Tarragona el 13 octubre 2013.



La dominica **Otilia Alonso González** (1916-1936) era hija de Hermenegildo Alonso Álvarez, adorador en Nembra (Asturias). Murió en Barcelona. Cuando en 1936 comenzó la persecución religiosa pidió a la Madre General que la destinara a Asturias para poder reunirse con su familia en caso de excomunión. Fue enviada a la casa de la calle Trafalgar para aguardar allí el momento oportuno de viajar para Asturias. Murió santamente tras dos horas de agonía el mismo día 27 de julio de 1936. Fue beatificada el 28 de octubre de 2007.



El Amigoniano **Vicente Gay Zarzo** (Modesto M^a. de Torrente) (1885 -1936) fue beatificado en 2001. Su padre, Vicente Gay Ruergen, era adorador en Torrente donde nació su hijo.

Por último **Roque Guillén Garcés** que nació el mismo día de la fundación de la Adoración Nocturna en Zaragoza, el 21-05-1879, en el seno de una familia muy eucarística y constantes en la asistencia a las viglias en el pueblo turolense de Sarrión. El P. Roque en 1930 recibió su último destino que fue la casa de Capellanes de Madrid. Era Paúl. Fue martirizado el 23 de octubre de 1936 en Vallecas y beatificado en noviembre de 2017.



CAMINO DE LOS ALTARES

En los últimos meses han sido declarados Venerables varios adoradores nocturnos.

El pasado 12-12-2019 el Papá firmó el decreto de martirio del laico Fructuoso Pérez Márquez y del religioso Fernando de Pablo Fernández. Ambos de Almería.

Antes, el 29 de noviembre de 2019, firmó el decreto de martirio de Cayetano Giménez Martín y 15 compañeros mártires de Granada cuya fecha de **beatificación** se ha dado a conocer en febrero. Será el **23 de mayo en la Catedral de Granada**. Algunos pueden ser adoradores nocturnos. Informaremos en el próximo número.

Ya en el 2020, el 22 de enero, firmó el decreto de virtudes heroicas del sacerdote José Pío Gurruchaga Casturiense.

Hace 150 años: ESCRITO POR EL VENERABLE LUIS DE TRELLES

VIRTUDES EUCARÍSTICAS DE JESÚS:

MODESTIA

Es la modestia la forma exterior de la humildad en el hombre, y un signo inequívoco de la relación del alma con Dios.

Porque hay en el corazón humano un germen de soberbia y un movimiento instintivo hacia la propia excelencia que se revela por la vanidad, o si se concentra por el orgullo, aunque se oculte a las miradas de los demás, estalla un día como un volcán comprimido.

La modestia es una virtud que supone la mortificación de aquel impulso cuyas formas se multiplican, pero cuyo origen es siempre el mismo, la soberbia, hija de la rebeldía y legado funesto de la caída primitiva.

Por esto mismo, nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, quiso traernos a la tierra con su modestia el verdadero modelo de aquella divina virtud que en cierta manera ella sola puede suponer la regeneración de la humanidad.

Y si esto es indudable, no lo es menos que la santa Eucaristía es a su vez la forma más perfecta de la modestia de Jesús.

¡Qué contraste ofrece la modestia de un Dios aparentemente inactivo, y despojado por su propia voluntad de todo aparato con el hombre que desde su nada aspira siempre a la apoteosis!

Hay aquí en la comparación para meditar años y siglos en tan alto misterio, en tal maravilla de amor y de poder oculto por amor.

Cuando un monarca de la tierra desdeñando algo de su dignidad, desciende, por expresarlo así, las gradas de su trono para acercarse a un súbdito, no hay palabras con que encomiar tanta magnanimidad: ¡tan violenta, tan sobrehumana nos parece la modestia!

¡Qué diremos cuando el Rey de Reyes y Criador de cuanto tiene ser no solo nos visita benigno, sino que despojado a la vista, de su realeza quiere todavía llegar a desnudarse de su apariencia de hombre, y ascendiendo humilde sobre la nube leve de la Hostia consagrada, vincula allí su anonadamiento y renuncia a toda exterioridad revistiendo la exigua, casi impalpable entidad de una partícula de pan ácimo!

Por esta razón la modestia será siempre la virtud distintiva del católico.

“Vuestra modestia”, dice san Pablo, “sea manifiesta, o conocida a todos los hombres”.

Para alcanzarla miremos al sagrario y ¡asombremos! El Omnipotente, encarnado y tomando nuestra naturaleza, realiza, si cupiese la idea, un milagro tan grande como tierno. Su vida mortal, su Pasión y Muerte son maravillas de amor, que solo el amor podría en alguna manera comprender; pero su permanencia en el tabernáculo no solo atestigua su infinito amor que realiza y confirma con esto de un modo harto significativo, sino que revela la modestia de su hábito exterior. Brindándose a los ojos de la fe, se oculta a los de la carne.

Viene y acude a la pluma la expresiva composición poética del P. Valdivielso que dejamos trascrita en uno de los números anteriores acerca del disfraz ingenioso del Señor Sacramentado.

Y por sobre todas las consideraciones a que da lugar la Eucaristía, se recomienda a la meditación este anonadamiento visible en que se muestra aquel Señor Todopoderoso.

Vengan aquí los soberbios de la tierra que apenas saben dejar un momento sus atavíos de grandeza y que desdeñan al pobre y menesteroso por la inmundicia de su traje o de sus maneras.

Vengan aquí al humilde tabernáculo de la última aldea y aprendan a ocultar su dignidad que al fin es humana y mortal, como lo intenta y logra por obra de su omnipotencia y poder el Dios grande que no cabe en el universo.

En esta ocasión puede repetirse: *Aprended de mi que soy humilde y manso*, vosotros los soberbios e iracundos.

¡Dulcísimo Jesús! Ni me fuera posible, ni intentarlo me sería fácil, llevar la pluma o el labio a explicar lo que es inefable, y que solo podéis revelar a vuestros siervos en la intimidad de la comunión o cuando en el retiro os manifestáis a los elegidos.

Esto deseo a mis coasociados y esta es la manera más propia de poner término al presente artículo, que no hay medio de completar, sino entregándolo por hoy a la gracia del Espíritu Santo.

(Continuaremos)

(La Lámpara del Santuario Tomo I, 1870, págs. 241-243)

¡MAGNIFICAT!

En uno de sus últimos escritos dejó D. Luis de Trelles una excelente explicación de qué es, y en que consiste la Adoración Nocturna. Desde la Guía del Adorador no queremos más que presentar un breve resumen de esas palabras...

D. Luis de Trelles, como amante de la Eucaristía, siempre anhelaba recibir en su interior la presencia de Aquel que era todo para él, y una vez recibido, su alma cantaba de gozo y gratitud.

En esta pequeña Guía del Adorador vamos a contemplar, de la mano de nuestro fundador, la mejor de las comuniones y la mejor de las acciones de gracias, para aprender nosotros a tener dentro al Señor y cantarle himnos de alabanza.

Nos plantea D. Luis de Trelles que el mejor modelo de tener dentro a Cristo en nuestro interior es la Virgen María, es la Virgen embarazada. El modelo de toda comunión es la vida intrauterina de Cristo. Este es el modo de tener dentro de nosotros el cuerpo, alma, sangre y divinidad de Jesucristo.

Del mismo modo, la Virgen María nos enseña el acto de alabanza y de acción de gracias que debemos tener cada vez que comulgamos. Esta presencia nos tiene que llevar a cantar *“Engrandece mi alma al Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador”*.

Dice D. Luis, que este himno del **Magnificat** es un himno propiamente eucarístico. Solo a través de este himno pueden vislumbrarse las riquezas de gracia de la comunión, la obra de Dios en nuestro interior. ¿Pero cómo podemos nosotros engrandecer al Señor? Engrandecemos al Señor cuando publicamos el hecho sublime operado en nuestro interior con su presencia, al pregonar las maravillas del Señor.



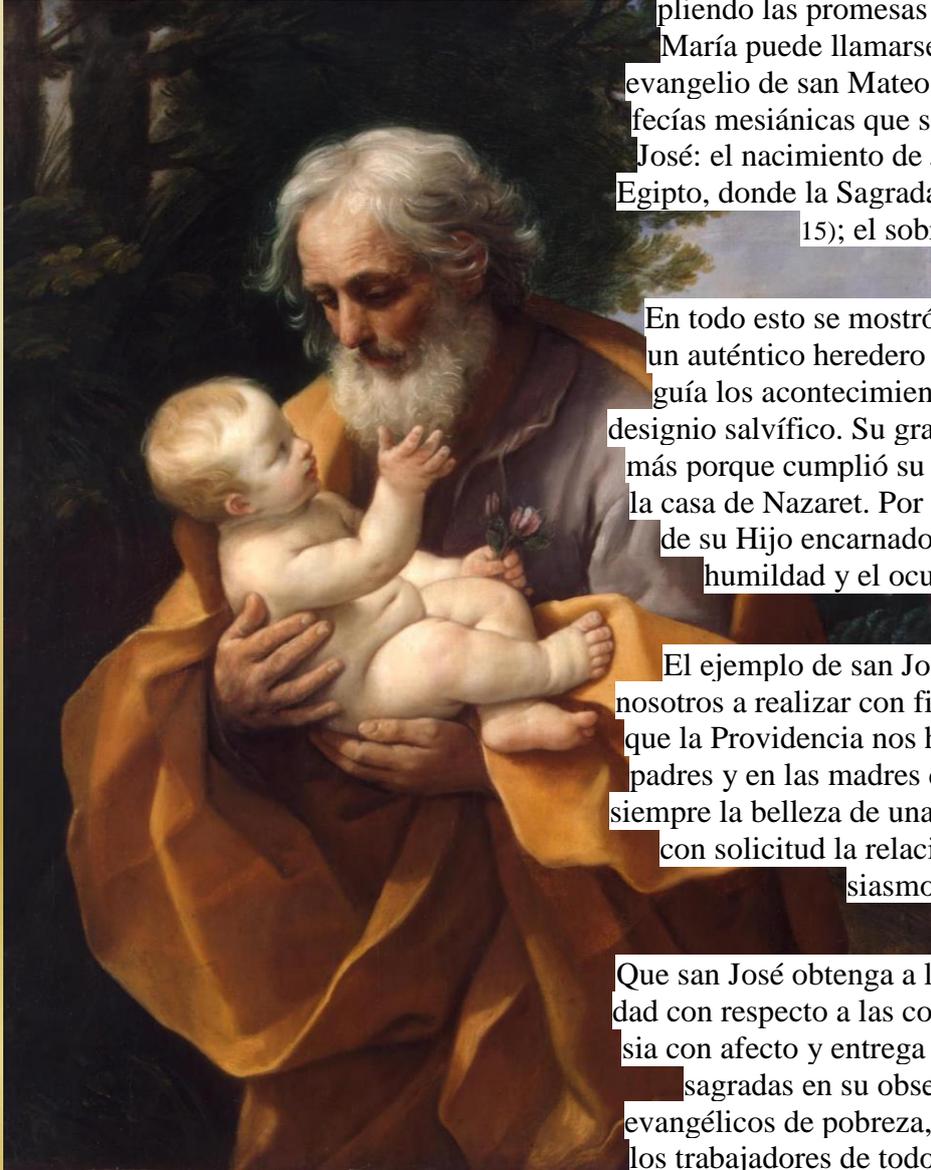
Al contemplar esta primera frase de la Virgen después de la Encarnación, se puede afirmar que en ella está dicho todo. El alma de la Virgen, y la nuestra después de la Eucaristía, devuelve al Señor el tesoro de gracias que nos colma de bienes, restituyendo con esta frase, todos los dones a su Hacedor y profundizando con su humildad en los abismos de la naturaleza humana, henchida de gracia y esplendor.

Y nos da D. Luis un sabio y santo consejo: Invitamos a los sacerdotes y seglares que comulguen a repetir este himno en el recogimiento de la oración, después de recibir la sagrada Hostia para que nuestra alma engrandezca al Señor y se alegre nuestro espíritu en Dios, nuestro Salvador, para que nos hagamos humildes y proclamemos, generación tras generación, la acción de gracias por la encarnación del Verbo a través de la Virgen y por cada vez que Cristo, en el asombro de su amor, se encarna en cada cristiano que comulga.

Por eso, todavía hoy, después de 132 años, el Manual del Adorador Nocturno para las Vigilias señala que, tras la comunión, se exponga el Santísimo y se rece el Magnificat, como inicio y guía de la acción de gracias personal.

Aprendamos a meditar y rezar el Magnificat como himno eucarístico cada vez que recibimos a Cristo en nuestro interior. Pensemos en el Magnificat referido a la infinita misericordia de Dios al quedarse “pan” en la Eucaristía, para poder alimentar nuestra vida. Él es el que dispersa a los soberbios y exalta a los humildes, colma de bienes a los hambrientos y los ricos lo ignoran, y Él acordándose de su misericordia acoge a los que son su pueblo, el linaje de Abraham, entre los que nos encontramos los Adoradores Nocturnos.

*“Engrandece mi alma al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador”*



La figura de este gran santo, aun permaneciendo más bien oculta, reviste una importancia fundamental en la historia de la salvación. Ante todo, al pertenecer a la tribu de Judá, unió a Jesús a la descendencia davídica, de modo que, cumpliendo las promesas sobre el Mesías, el Hijo de la Virgen María puede llamarse verdaderamente "hijo de David". El evangelio de san Mateo, en especial, pone de relieve las profecías mesiánicas que se cumplen mediante la misión de san José: el nacimiento de Jesús en Belén (*Mt 2, 1-6*); su paso por Egipto, donde la Sagrada Familia se había refugiado (*Mt 2, 13-15*); el sobrenombre de "Nazareno" (*Mt 2, 22-23*).

En todo esto se mostró, al igual que su esposa María, como un auténtico heredero de la fe de Abraham: fe en Dios que guía los acontecimientos de la historia según su misterioso designio salvífico. Su grandeza, como la de María, resalta aún más porque cumplió su misión de forma humilde y oculta en la casa de Nazaret. Por lo demás, Dios mismo, en la Persona de su Hijo encarnado, eligió este camino y este estilo —la humildad y el ocultamiento— en su existencia terrena.

El ejemplo de san José es una fuerte invitación para todos nosotros a realizar con fidelidad, sencillez y modestia la tarea que la Providencia nos ha asignado. Pienso, ante todo, en los padres y en las madres de familia, y ruego para que aprecien siempre la belleza de una vida sencilla y laboriosa, cultivando con solicitud la relación conyugal y cumpliendo con entusiasmo la grande y difícil misión educativa.

Que san José obtenga a los sacerdotes, que ejercen la paternidad con respecto a las comunidades eclesiales, amar a la Iglesia con afecto y entrega plena, y sostenga a las personas consagradas en su observancia gozosa y fiel de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Que proteja a los trabajadores de todo el mundo, para que contribuyan con sus diferentes profesiones al progreso de toda la humanidad, y ayude a todos los cristianos a hacer con confianza y amor la voluntad de Dios, colaborando así al cumplimiento de la obra de salvación.

Benedicto XVI Ángelus 19 de marzo de 2006

Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org. Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.